

EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO EN MUJERES MAYORES DE 65 AÑOS

Tesina Master en relaciones de Género
Silvia Sanjuán Budría

Especialidad Construcción Cultural

Itinerario: Investigador

Directora de la tesina: Nuria del Olmo Vicén

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo, Universidad de Zaragoza

Septiembre 2012

INDICE

Índice.....	2
Parte primera: introducción	
Introducción.....	3
Estado de la cuestión.....	4
Finalidad de la investigación.....	7
Parte segunda: discusión del problema y marco teórico	
La cuestión central.....	8
Marco teórico.....	13
Vida cotidiana.....	13
Envejecimiento.....	15
Cuerpo.....	20
Roles sociales.....	25
Sexualidad.....	28
Tercera parte: metodología de la investigación.....	34
Técnicas utilizadas.....	34
Ámbito de la investigación.....	37
Cuarta parte: contextualización del problema y caso específico.....	39
Resultados de la investigación tras el análisis.....	39
Conclusiones temáticas.....	56
Conclusiones tras la finalización del trabajo fin de master.....	58
Bibliografía.....	59

INTRODUCCIÓN

La investigación pretende profundizar y ahondar en la vivencia del propio proceso de envejecimiento de un colectivo de mujeres mayores de 65 años. De igual manera, se tendrán en cuenta todas las transformaciones que afrontan dicho colectivo a lo largo del proceso, focalizando la atención en diferentes puntos, que son: el cuerpo, los roles tradicionalmente asignados a las mujeres, y por último, la sexualidad.

En cuanto, al aspecto metodológico, se ha utilizado una investigación de corte cualitativo. Utilizando diferentes técnicas de recogida de datos como son la historia de vida a través de una entrevista semi dirigida y la observación participante.

Palabras claves: envejecimiento, mujeres mayores, cuerpo, roles, sexualidad, transformaciones sociales.

INTRODUCTION

The research aims to deepen and deepen the experience of the aging process of a group of women over 65 years. Similarly, it will take into account all the transformations facing this group throughout the process, focusing our attention on several points, which are: the body, the roles traditionally assigned to women, and finally, sexuality.

As, the methodological aspect, we used a qualitative research. Using different data collection techniques such as life history through a semi directed and participant observation.

Keywords: aging, older women, body, roles, sexuality, social transformations.

ESTADO DE CUESTIÓN

Quiero introducir el tema mostrando los datos estadísticos sobre el proceso de envejecimiento. Estos revelan que en España, a fecha 1 de enero de 2012, había 8.221.047 personas mayores, el 17% sobre el total de la población (47.212.990) según el Avance de Explotación del Padrón 2012 (INE). El sexo predominante en la vejez es el femenino. Hay un 35% más de mujeres que de hombres. Esto se debe a que las mujeres españolas tienen una esperanza de vida al nacer de 84,9 años, y los varones 78,9 años. Todos estos datos nos llevan a pensar que hemos llegado a un momento en que se ha producido una feminización del envejecimiento.

Con dicha información de partida, y con la presencia de un mayor número de mujeres mayores que de hombres, no creía que encontraría esta situación a la hora de la revisión bibliográfica. La problemática obtenida para lograr una gran reflexión teórica, es la falta de información sobre el proceso de envejecimiento femenino. Es un tema que está aún por desarrollar, con muchos ámbitos pendientes de trabajar. Esta falta de datos por parte de los teóricos, también se manifiesta en las teóricas feministas. He querido matizar el ámbito feminista, debido a que el feminismo ha luchado y continúa luchando por las mujeres, por las vivencias de opresión que se nos dan en el día a día, pero de este colectivo se han olvidado un poco, han prestado mayor atención a colectivos como pueden ser, el de la prostitución, el de las víctimas de violencia de género, inmigrantes, mujeres que han sufrido cáncer de mama. La solución no es dejar de luchar por estos colectivos, sino crear una amplitud de mira, y viendo que hay aún colectivos femeninos olvidados, ya sea por la sociedad y/o por la parte teórica.

En cambio si que existen muchos estudios sobre el envejecimiento. Tratado este, de una manera genérica, sin hacer distinciones entre hombres y mujeres. No es una crítica ante una visión, actual, homogeneizadora de este proceso, todo lo contrario, es una reflexión ante la situación aparente de falta de estudios dirigidos a reflexiones distintivas de ambos géneros. Estos estudios analizados, hablan en muchas ocasiones del proceso biológico, de las prestaciones destinadas a este colectivo...Analizándolos, sentí que hablaban de este colectivo pero desde una prudente distancia, sin saber como son ellos verdaderamente.

Gil Calvo en su libro *“El poder gris”* (2003), nos habla de la vulnerabilidad que vive este colectivo, debido a la dependencia que tienen de tercera personas para su día a día. Esta idea es muy seguida por diferentes autores, que elaboran una reflexión sobre este colectivo basada en la dependencia que tiene en otras personas.

Basándose en la información obtenida a través de estos estudios, el estatus de persona mayor se inicia a los 65 años, fecha clave, ya que hasta ahora, era la edad a la que tu actividad laboral se acababa y ya pasabas a ser considerado como persona mayor.

Entiendo por envejecimiento, un proceso de cambios que se dan en las personas a lo largo de su ciclo vital. Este proceso es personal e intransferible, ya que para cada uno iniciará este proceso en un determinado momento y se desarrollará de una determinada manera. No es algo estático que se inicia con la llegada de tu 65 cumpleaños. Esta idea es básica, ya que si cada uno inicia una etapa de vida con personas mayores, o incluso con personas de menor edad, se ve que cada uno ha vivido esa etapa de distinta manera condicionada por el momento en el que viven. Es llamativo las veces que las mujeres estudiadas cuentan que *no tienen nada que ver con sus propias abuelas*, y que *para ellas cuando eran pequeñas veían que las personas de 50 años ya eran abuelas*.

Volviendo al tema del envejecimiento femenino hay constancia de investigaciones muy sólidas por parte de Anna Freixas sobre este tema, por lo que será muy citada y trabajada a lo largo del marco teórico y del propio estado de la cuestión. Anna Freixas es doctora en psicología por la universidad de Barcelona y catedrática de la Escuela Universitaria en la Universidad de Córdoba. Centrando sus investigaciones sobre las mujeres y el envejecimiento, aportando datos e información a la gerontología feminista en nuestro país.¹

He querido elaborar un breve resumen introductorio sobre estos artículos de dicha autora, con el fin de obtener la información previa de la que partimos sobre el proceso de envejecimiento vivido por estas mujeres.

En 1991, la autora elabora el artículo *“Autopercepción del proceso de envejecimiento en la mujer entre cincuenta y sesenta años”*. Iniciando su lucha contra la homogenización de dicho proceso, mostrando la importancia de tener en cuenta diferentes factores que hacen únicos y diferentes estos procesos, entre hombres y mujeres, y entre las mismas mujeres.

Aporta una idea de Carol Gilligan (1982) comenta que nos hemos acostumbrado a ver la vida a través de los ojos de los hombres y, en este sentido, la vida y la experiencia de los hombres se han adoptado implícitamente como norma, en la que no caben las peculiaridades de las mujeres.

¹ Datos obtenidos en la página de Internet.
http://cordobapedia.wikanda.es/wiki/Anna_Freixas_Farr%C3%A9

Siguiendo con Anna Freixas, en el año 1997, en el “*Envejecimiento y género: otras perspectivas necesarias*”, continúa con la importancia de realizar una distinción entre hombres y mujeres para poder hablar con claridad de dicho proceso, teniendo en cuenta las experiencias y vivencias. Tratando también diferentes temas como son los roles femeninos, y los estereotipos relacionados con el envejecimiento.

Anna Freixas (2001) crea el artículo “*Nos envejecen las ideas, no el cuerpo*” donde trata diferentes temas como el uso de un lenguaje peyorativo asociado al envejecimiento, al igual que trata la invisibilización de la mujer a partir de una determinada edad, para ella la edad clave son los cuarenta, provocando a su vez la utilización de un camuflaje estético al igual que a la ocultación de su propia edad.

Y por último, se destaca el artículo de 2009, *El secreto mejor guardado: la sexualidad de las mujeres mayores*. Se centra en el estudio del tabú de la sexualidad en la sociedad en la que vivimos. Al igual de los mitos convertidos en mandatos culturales.

Partimos con esta base la investigación del envejecimiento de las mujeres mayores de 65 años, y trabajaremos a partir de ella con el colectivo de mujeres seleccionado.

FINALIDAD DE ESTA INVESTIGACIÓN

De forma aclaratoria, quería elaborar un apartado para explicar cual es el motivo por el que me fijo este objeto de estudio, y cual han sido mis motivos para seleccionar unos aspectos y desechar otros también igual de importantes, o en ocasiones pueden ser considerados de mayor importancia.

Esta investigación nace por el sentir de que estas mujeres necesitan voces por las que ser oídas. Considero que es un colectivo oprimido por el sistema en el que vivimos por el simple hecho de ser mujeres y, a este rasgo hay que sumarle, el hecho de ser personas mayores. Pretendo reflexionar sobre el proceso de envejecimiento y de todas las transformaciones que viven las mujeres, y de esta manera, poder optar a abrir diferentes vías de investigación.

Muestro diferentes focos de atención en dicha investigación sin querer resaltar uno por encima de otro, estos son: el cuerpo, los roles tradicionalmente asignados por el patriarcado y la sexualidad. Los motivos que me llevaron a focalizar estos ámbitos, son diversos: primeramente, el cuerpo es el signo inevitable del paso del tiempo, es el primer signo visual, percibido por todo el mundo, que podemos analizar y precisar que ha vivido diferentes tipos de transformaciones. Por otro lado, leyendo “*Auditando el capital sexual. Pasos hacia una ecología de las relaciones de género*” de Gil Calvo, me hizo reflexionar en la situación vivida por estas mujeres, pasaron de ser hijas de sus padres, a esposas de sus maridos y todo esto supone un cambio de rol en sus vidas, entran en la vida matrimonial al mismo tiempo que a su vida sexual, sin opción a decidir o a venirse atrás. Por lo que considero importante conocer como son esa transformación en ambos aspectos.

Consiste en una aproximación al tema de estudio, manifestando desde un principio que no consiste en una reflexión tal como una tesis doctoral, pero dejando para un futuro la profundización en dichos aspectos o trabajando diferentes puntos o temas que no han podido ser tratados durante la elaboración del proyecto del fin de master, con la continuación de la investigación.

PARTE SEGUNDA: DISCUSIÓN DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

1. LA CUESTIÓN CENTRAL

La cuestión central

Contexto particular del estudio:

Objeto de estudio.

Colectivo de mujeres mayores de 65 años, usuarias del servicio de ayuda a domicilio (Prestación Social Domiciliaria) del Ayuntamiento de Zaragoza.

A parte de estos dos rasgos comunes, ser mayores a una determinada edad y ser usuarias de dicho servicio, existen otras características que hacen que tengan una historia en común.

Todas, han sobrevivido a una Guerra Civil, han vivido una dictadura y su última etapa vital la están disfrutando en un estado democrático. En toda esta etapa histórica, este colectivo, al igual que hombres de esta generación, han visto morir a familiares o personas próximas por cuestiones políticas, han pasado hambre por la carencia de alimentos, han tenido que abandonar su lugar de origen por falta de trabajo provocada por la crisis económica y social en la que se encontraban, o por ideologías diferentes a los que “mandaban”.

Hay que sumar a este condicionamiento histórico el flaco favor que les hizo y nos continúa haciendo, el sistema patriarcal. Este sistema elabora e imponen unas normas específicas solo para ellas, refrendadas por la iglesia católica, al igual que el franquismo. Estas mujeres han nacido para ser hijas y luego ser esposas y madres. No había un paso intermedio entre un rol y otro, y mucho menos existía el momento en el que eran ellas mismas, siempre eran consideradas algo para el bienestar de otros.

La educación recibida les ha ayudado a leer, escribir, y a realizar operaciones matemáticas sencillas, como son sumar y restar. Existía una educación personalizada y adaptada a cada persona, donde influía el sexo y la clase social. Ninguna de las mujeres con las que se trabaja en esta investigación cuenta con estudios superiores. Estos estudios guardaban relación con trabajos y labores, clasificados como femeninos como era el coser, el bordar...

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

De estos estudios, ellas crearon su propia profesión, desarrollada tanto dentro como fuera de casa. Las profesiones más llevadas a la práctica por estas mujeres son la de modista, empleada de una empresa, agricultora, sirvienta. Otras en cambio, tuvieron a sus padres o maridos que decidieron por ellas que era mejor que se dedicase a ser ama de casa, en lugar de trabajar de una manera remunerada. En sus profesiones, ya sean fuera de casa o dentro de casa, no existía ningún tipo de horario laboral, la ama de casa lo era las 24 horas del día y por ejemplo, la modista trabajaba las horas que necesitase para realizar los encargados. Las que trabajaban para otros, remuneradamente hablando, tenían “la ventaja” que les permitían librar los domingos. Pero a pesar de todo, son principalmente, madres, esposas y mujeres, con todo lo que se espera de esas roles sociales.

Lugar en el que se encuentran.

La situación geográfica actual de este barrio es la siguiente. Limita al norte con el río Ebro, al sur con la calle Miguel Servet, Camino de las Torres al oeste y al este con el tercer cinturón.

La evolución y las transformaciones de estas mujeres, surgen a la par con la del barrio. Con esto no quiero meterme en quien influye a quien en esta evolución, pero si que considero que es importante conocer, a grandes rasgos, la historia de este barrio vivida por ellas mismas, ya que el lugar les influye y les modifica sus formas de actuar, de pensar...

Hace, aproximadamente unos 60 años, momento en que este colectivo de mujeres inicia su éxodo hasta dicho barrio, este era casi en su totalidad huerta y campos.

El proceso de asfaltado se inició mucho más tarde. Por lo que el transporte, tanto público como privado, sobre todo privado, no llegaba al barrio hasta que no apareció el tranvía. Hasta ese momento, los taxis, como ejemplo de transporte público, se limitaba a acercarse al barrio, hasta la fuente de las aguadoras (fuente situada en el principio de Compromiso de Caspe).

El motivo que les lleva a venir al barrio y vivir en el, es el hecho de que existen diferentes edificios de sindicatos que son muy económicos a la hora de comprar, al igual que el resto de viviendas del barrio.

Objetivos concretos

1. Conocer desde la percepción femenina como inciden en las relaciones personales, los roles sociales y las vivencias sexuales las transformaciones físicas de las mujeres que viven en el proceso del envejecimiento.
2. Mostrar la relación existente entre el cuerpo, los roles tradicionalmente asignados, y la sexualidad para el mantenimiento de la identidad de la mujer.
3. Analizar si la formación académica y profesional, al igual que las relaciones sociales y familiares influyen en el estado en el que se encuentran estas mujeres en la actualidad.

Foco de análisis

Los focos de análisis serán expuestos siguiendo la clasificación temática que será desarrollada posteriormente y utilizada para la elaboración de la investigación.

A. Cotidianidad del día a día

En este apartado me quiero fijar en la forma de vivir su día a día, analizando en profundidad la utilización que hacen de los espacios, del tiempo y de las actividades. Se podrá continuar con la manera y el tiempo destinado para ella y, en contraposición, con el destinado a sus familiares (cuidado, atención...), teniendo en cuenta, como era en el pasado. Y por último analizar cual es el motivo por el que su día a día se desarrolla de esta manera.

B. Envejecimiento

Del apartado del envejecimiento se tendrá en cuenta como es la manera en la que viven su propio proceso de envejecimiento; si existe un momento, una edad, en la que se considera que se inicia este proceso, y en que consiste como tal. Por otro lado, sería conveniente conocer que esperaban de este proceso y como creían que iba a ser dicho envejecimiento, si es el mismo que el vivido por sus propias madres y abuelas.

C. Cuerpo

En este apartado fijaré mi foco de análisis en las estrategias que utilizan para el mantenimiento de un cuerpo sano y joven, o en otros términos no-viejo. Como sienten y viven ellas esa propia transformación, y el propio paso del tiempo en su cuerpo. Y cerrando este aspecto, sería importante conocer si utilizan su propio cuerpo de una manera determinada.

D. Roles

Los roles se centran en dos tipos: rol materno y por otro lado, rol de esposa.

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

Empezaré con el primero. Mi foco de atención se fijará en la relación con sus hijos, analizando como ha consistido esa evolución hasta llegar al momento presente, detallando como es la relación en la actualidad, en que momento están. Sería interesante saber como fue la toma de decisión de tener descendencia, y si no llegaba ese momento, como era vivido. Me gustaría poder entender en que momento, y cual es ese momento, los hijos pasan a hacerse cargo de los padres. La maternidad y el paso a la edad adulta se han basado en la idea de nido vacío, querría analizar como ha sido esa vivencia del abandono del hogar por parte de los hijos y como repercutió a las madres, principalmente.

Otro foco de atención es que entienden ellas por ser madres, para ellas que significa tanto el matrimonio como la familia. Como vivió la toma de decisión de la maternidad. Si no llegaba la maternidad como se vivía.

Atendiendo al rol de esposa, sería de gran interés focalizar el análisis en cual es la relación con el marido, como ha evolucionado desde el noviazgo hasta la actualidad, o hasta el momento en que se llegó a la viudez. Centrándonos en el noviazgo, querría fijar el interés en el modo de “festejar”, y la duración.

Si toman la decisión de iniciar una nueva relación, como la viven ellas y como lo viven sus hijos.

E. Relaciones sociales

Las relaciones sociales al igual que el resto de las situaciones evolucionan, por lo que sería conveniente analizar como evolucionan estas, y la estabilidad de todas ellas. Continuaré con el análisis de si crear nuevos lazos sociales es fácil y como se llegan a lograr. Quiero analizar los grupos de amistades de los que forman parte estas mujeres, fijando si el grupo está formando por miembros de ambos sexos

F. Sexualidad

El tabú de la sexualidad sigue presente, continúa siendo difícil hablar de este tema con personas diferentes a tu generación, por lo que se analizará si a ellas les ocurre lo mismo. Importante es saber como vivió su sexualidad y como lo vive actualmente. También seguiremos analizando los métodos utilizados para evitar el embarazo, y si la llegada de la menopausia provoca una relajación en ambos miembros de la pareja.

Hipótesis de partida

- El envejecimiento de cada mujer depende de su bienestar social, bienestar corporal y bienestar mental. Por lo que no existe un proceso de envejecimiento

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

lineal, único y común a todas las mujeres, si no que cada mujer vive su propio envejecimiento influido por sus vivencias y factores tanto del pasado como de la actualidad, como son el contexto histórico, económico, social y educativo que vive en cada momento. Las vivencias del pasado de este colectivo de mujeres vienen influidas por el contexto social restrictivo de libertad que les ha tocado vivir (Guerra Civil, Dictadura del Régimen Franquista y la educación por parte de la Iglesia católica)

- Las variables género y edad son determinantes para el entendimiento de el proceso de envejecimiento.
- Los roles tradicionalmente asignados a la mujer, como son el de madre y el de esposa, nunca desaparecen, si no que se transforman. Cada rol conlleva una serie de etapas, que se van superando, con el paso del tiempo y/o con la evolución de la relación materna filial como la relación de pareja. Puede ocurrir que por diversas circunstancias (económica, psíquica, física, laboral...) en las que los roles sufren un retroceso a la situación anterior.
- Los agentes sociales han ejercido un férreo control sobre la mujer, sobre su propio cuerpo y su manera de pensar, de actuar, de relacionarse tanto con ella misma como con el resto de la sociedad. Este control social evoluciona a la misma velocidad que lo hace la sociedad.

2. MARCO TEÓRICO

Vida cotidiana

Las investigaciones de las ciencias sociales han utilizado el concepto de vida cotidiana como una manera de analizar la realidad. Martin Heidigger (1971) habla de la importancia de la vida cotidiana para reflexionar sobre la realidad social. Igual viene por mi formación en Antropología Social y cultural, pero considero que es un aspecto básico para entender lo que acontece verdaderamente; es muy fácil leer discursos teóricos, incluso elaborar tu propia teoría sobre un tema, pero en el día a día es donde se ve la manera de afrontar un problema o de vivir una situación, por lo que definiendo la idea de este autor.

Devorah Kalekin-Fishman (2011) publica un artículo titulado *Sociology of every daylife*, donde elabora una aproximación teórica sobre este concepto, en los que aparecen grandes estudios en los que se trabaja la vida cotidiana de una forma o de otra.

No existe una única manera de definir el concepto de vida cotidiana, ya que cada autor y cada disciplina elaboran una definición diferente, focalizando una serie de aspectos importantes para ella o él y para su investigación. Esta problemática la encontraremos en diferentes momentos de la investigación, todo los conceptos tendrán un significado dependiendo en el lugar donde recaiga todo el énfasis que se le quiera aportar.

Las primeras definiciones elaboradas sobre la cotidianidad, hacen una división entre lo que se considera cotidiano y lo que no es cotidiano, consiguiendo que se perciba que la cotidianidad excluye algo que es por lo que es lo que le define.

Norbert Elias (1995:243) elabora un estudio explicando lo que se considera cotidiano y lo que se considera no cotidiano por las diferentes perspectivas teóricas. Lo que ocurre con estas definiciones es que debido a la dicotomía se pierden aspectos importantes que tener en cuenta por no encajar en uno u otro concepto. La siguiente tabla es la muestra de Norbert Elias²

² Zamora, Itzkuauhtli (2005). *La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos*. Líder: revista labor interdisciplinaria de desarrollo regional, ISSN 0717-0165, N°. 14, 2005

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

Trad. De investigación (discipl.)	Cotidiano	No cotidiano
Sociología interpretativa/ interaccionismo simbólico, etnometodología, fenomenología (sociología)	Rutina	Actividades sociales extraordinarias/ no cotidianas
Marxismo (sociología)	Días de trabajo	Vida de burgués
Marxismo (sociología)	Vida de la masa popular	Vida de altos puestos y de poderosos
Escuela de los anales/ F Braudel (historia)	Dominio de experiencia de la vida de cada día	La historiografía
Escuela de los anales/ G Duby (historia)	Vida privada	Vida pública o tradicional
Fenomenología/ Lefebre (filosofía)	Esfera de las experiencias y los pensamientos naturalmente espontáneos, auténticos y reflexivos.	Esfera de las experiencias y los pensamientos reflexivos, artificiales, no espontáneos
Martin Heidegger (filosofía)	Conjunto de experiencias y pensamientos ideológicos, falsos, ingenuos e irreflexivos	Conciencia correcta, auténtica, y verdadera

Humberto Giannini (1987) elabora un concepto más amplio de lo cotidiano, evitando la utilización de la dicotomía por lo que no utiliza el término de lo no cotidiano. Para él, la cotidianidad se da en todos los aspectos de la vida social, ya sea la calle, el trabajo, la escuela...para él lo cotidiano, es considerado como: algo que ocurre todos los días, no solo analizando lo considerado como rutinario, también trabajando con la idea de la trasgresión; también como la reflexión del regreso de una travesía fuera del propio sujeto; al igual como la vida en su totalidad visible espacio temporal.

En la actualidad existen estudios sobre este tema, donde se estudian las reglas, el lenguaje, posiciones, rendimientos...que son mecanismos decisivos de formación.

Envejecimiento

Para introducir este apartado del envejecimiento, he elaborado una búsqueda sobre diferentes conceptos que quiero definir. El motivo por el que he utilizado la Rae, es por el hecho de que esta Academia nos dice que es, y que no es, por ejemplo viejo, en la actualidad

- **Viejo/a:**

1. adj. Se dice de la persona de edad. Comúnmente puede entenderse que es **vieja** la que cumplió 70 años. U. t. c. s.

- **Anciano:**

1. adj. Dicho de una persona: De mucha edad. U. t. c. s.

2. adj. p. us. antiguo (que existe desde hace tiempo).

- **Envejecer:**

1. tr. Hacer viejo a alguien o algo.

2. intr. Dicho de una persona o de una cosa: Hacerse vieja o antigua. U. t. c. prnl.

3. intr. Durar, permanecer por mucho tiempo.

- **Vejez:**

1. f. Cualidad de viejo.

2. f. Edad senil, senectud.

3. f. Achaques, manías, actitudes propias de la edad de los viejos.

4. f. Dicho o narración de algo muy sabido y vulgar.

Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia, (1998) muestran una nueva definición de vejez, considerándola como la etapa de la vida que va de los 65 años a la muerte. Esta definición la muestro ya que considero que es una creencia generalizada, pero yo no la utilizaría debido a que enfatiza aspectos que evocan connotaciones negativas, que son la clasificación a partir de una determinada edad y la muerte, personalmente siento que es para estos autores la antesala de la propia muerte, ya citada.

Sin embargo, Cristina Santamarina Vaccari (2004) cree en la necesidad de mostrar una distinción entre lo que es vejez y lo que considera proceso de envejecimiento, ya que entiende que son conceptos que deben ser diferenciados. La vejez es un estado definido e irreversible, mientras que el proceso de envejecimiento es algo que conlleva más vitalidad y mayores expectativas.

La clasificación para distinguir quienes son mayores y quienes no, son los 65 años. Edad “vertiginosa” ya que pasas a ser mayor, y por otro lado inicias tu periodo de

inactividad labora. Por lo que el sistema de jubilación es el que organiza nuestro ciclo vital.

El motivo por el que es tan importante la fijación de una edad que delimite el momento en el que cambias de estatus social es, según Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia (1998) por nuestra propia organización social. La sociedad asigna a los distintos estatus de edad, funciones distintas que implican roles, normas y expectativas definidas.

Existen muchas clasificaciones en las que se organizan a la sociedad:

1. Sánchez (1990) realiza una clasificación de la población en edad avanzada, que los divide en dos grupos:

- Viejos-jóvenes: entre 60 y 75. Estos se caracterizan por ser más activos y poseer un buen estado de salud.
- Viejos-viejos: son los mayores de 75 años.

2. Lorenzo Cachón (1992) hace una llamativa distribución y clasificación del colectivo de personas mayores: viejos activos, viejos pensionistas y por último, viejos muy viejos, donde la mayoría son mujeres.

Siguiendo con la idea de Lorenzo Cachón, también fija la feminización del envejecimiento, ya que para él los viejos muy viejos es un colectivo formado mayormente por mujeres.

Feartherstone y Hepworth (1989) plantean “desjerarquización y pluralismo” de las culturas postmodernas, queriendo explicar que la edad cronológica no sirve como un indicador de normas y estilos de vida inevitable relacionados con la edad. Rompe con todas las ideas anteriores de clasificación social basándose en la edad, por lo que nuestra organización social basándonos en esta variable ya no tiene sentido. A pesar de todo esto, se sigue manteniendo nuestros esquemas sociales.

Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia (1998) apoyan esta idea, defendiendo, desde el punto de vista psicosocial, los procesos de envejecimiento empiezan en edades y bajo formas muy variables (sexo, circunstancias sociales y personales)

Siguiendo con la idea de estos autores, en el libro Sexualidad en la Vejez (1998), intentan resolver la pregunta ¿Cuándo empezamos a envejecer?, responden que las mujeres inician entre los 35 y los 40 cuando se inicia el envejecimiento corporal. Pero si atendemos al punto de vista social, se considera que eres viejo, cuando los hijos se hacen mayores de edad o se independizan, o estos tienen hijos. A modo de reflexión, si

anteriormente han mostrado la idea de que los procesos de envejecimiento se inician dependiendo del individuo y de sus características propias, en esta definición han fijado como factor clave los hijos. Provocando una creencia sobre la maternidad o la paternidad irreal, creencia donde el sentimiento del nido vacío tiene aún vigencia.

Me parece interesante esta idea para plantear un objetivo de dicha investigación, según estos autores las mujeres inician el envejecimiento corporal a esa edad, pero realmente cuando lo sienten ellas.

Lorenzo Cachón (1992), a su vez, muestra diferentes aspectos del envejecimiento: aumenta el número de personas de edad avanzada, los mayores de 65 años son el único colectivo que aumentará hasta 2025, y por último que los viejos son un grupo muy feminizado.

Por otro lado, diez años después, la socióloga Cristina López (2002), habla del envejecimiento señalando que aumentará el volumen de mayores, dicho crecimiento no es homogéneo en todas las edades de la vejez, se produce una inversión de la jerarquía entre jóvenes y ancianos, existe una diferenciación por sexo, y por último, analiza la generalización que se da en el contexto mundial sobre el envejecimiento y la problemática que conlleva.

Sánchez (1990) defiende la idea de que el envejecimiento es un concepto cultural. Además de ser un proceso biológico, por lo que cuando se intenta ofrecer una definición de vejez debe tomarse en consideración el contexto cultural y situacional donde se da el proceso

Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia, (1998), al igual que Giró Miranda (2004), continúan con la creencia de que la vejez es una construcción social que varía de una sociedad a otras, y de un momento histórico a otro. Un viejo es lo que dice una sociedad que es. Por este motivo, las primeras definiciones aportadas sobre los diferentes términos han sido obtenidas de la Rae, ya que es lo que nos ofrece una definición de lo que es, por ejemplo, en la actualidad, viejo. Es un concepto social que toma como referencia la edad, criterio fundamental de la organización de la vida social. Continúan hablando de que el envejecimiento es un proceso de adaptación individual a condiciones cambiantes provenientes del propio organismo y/o del medio social.

Siguiendo la idea citada de la socióloga Cristina López, que hablaba de la diferenciación por sexo. Con anterioridad a esta, Anna Freixas (1997) en su artículo *“Envejecimiento y género: otras perspectivas necesarias”* Habla del envejecimiento

como proceso diferenciado entre hombre y mujeres, ya que considera que no es lo mismo envejecer para un hombre que para una mujer.

Sotag (1972) trabaja la idea de que existe un ideario acerca del doble estándar del envejecimiento, mientras los hombres maduran, las mujeres envejecen. Comparto esa idea de Sotag, no es lo mismo que aparezcan unos rasgos corporales en un hombre que en una mujer, como bien veremos posteriormente en el apartado del cuerpo.

Esta afirmación contradice completamente la idea defendida por Erikson (1950, 1968) y Levinson (1978) que ambos defienden el desarrollo de la personalidad adulta a través de estudios unidireccionales, irreversibles, jerárquicos y universales.

Bourdieu habla del habitus. *Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente «reguladas» y «regulares» sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de una orquesta.*³

Es un producto de la historia, el habitus produce prácticas individuales y colectivas, es lo que anteriormente hemos hablado como la manera en que la vida cotidiana se imprime en el cuerpo de cada individuo. Asegura la presencia activa de la experiencia pasadas que actúan como principio de percepción, pensamiento y acción, y tienen mayor fuerza que todas las reglas formales y normas explícitas que se nos imponen. Hace posible la producción libre de todos los pensamientos, de todas las percepciones y acciones inscritos dentro de los límites que marcan las condiciones particulares de su producción. El habitus permite producir un número infinito de prácticas, relativamente imprevisibles, pero limitadas en su diversidad. Crea las conductas razonables y excluye las que no lo son. Las prácticas no se pueden deducir solo de las condiciones presentes ni de las pasadas, se crea mediante la relación de ambas; relaciones que el habitus efectúa ocultándolo en la práctica, y esta práctica se lleva a cabo el inconsciente. La homogeneización objetiva de los habitus de grupo o de clase que resulta de homogeneidad de las condiciones de existencia, es lo que hace que

³ Bourdieu, Pierre. (1980) *El sentido práctico*. Madrid, Taurus Humanidades. Página 92

las prácticas puedan estar objetivamente concentradas en una norma. El habitus estructura en función de las estructuras producidas por las experiencias anteriores, las nuevas experiencias que afectan a tales estructuras dentro de los límites definidos por su poder de selección, realiza una integración única dominada por las primeras experiencias. La homogeneidad no existe como tal ya que cada sistema de disposiciones individuales es una variante estructural de los otros. El principio de las diferencias entre los habitus individuales se debe a la singularidad de los trayectos sociales.

Es llamativo el hecho de conseguir todos los avances médicos, científicos, sociales...para conseguir alargar nuestra estancia en este mundo, y de hecho a cualquier persona que preguntas te dirá que quiere morir de viejo, y vivir lo máximo posible, pero aún así, seguimos queriendo ser eternamente jóvenes. El miedo a la vejez es lo que nos provoca el rechazo a los ancianos, ya que nos recuerdan a la muerte, y esta aún nos da más miedo.

En el ciclo vital de un individuo no se puede generalizar con la existencia de un umbral de obsolencia civil y social. Existen muchos estereotipos en los que se cree que la vejez es una edad maldita, y que solo existe un único tipo de envejecimiento. Hay que dejar claro que no hay una única manera de envejecer, si no que cada individuo tiene una manera de realizarlo, y nunca será igual a la de la persona que tiene cerca.

Butler (1969) elabora el término AGEISM, hace relación a los estereotipos sistemáticos y discriminatorios contra las personas por el simple hecho de ser viejas. Estos estereotipos pueden afectar a la propia percepción del envejecimiento, incluso de la del resto.

Anna Freixas (2001) continúa defendiendo la idea de la creación de estereotipos ante esta situación. Son creados por parte de las personas más jóvenes, ya que consideran esta etapa de la vida como un momento de pérdida, de situación de dependencia, y de deterioro...entre otras características. Estos estereotipos se manifiestan en el uso peyorativo del lenguaje asociado al envejecimiento.

Estos estereotipos generalizados provocan una invisibilización de este colectivo, y especialmente de la mujer. Goethe en una ocasión afirmó que envejecer es desaparecer progresivamente de la vista. En muchas ocasiones eso es así, se produce una invisibilización de este colectivo, las mujeres, más concretamente, inician este proceso al llegar a los 40 años.

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

Anna Freixas (2001) manifiesta la invisibilización de la mujer, siendo esta, únicamente visible para el mercado del amor, del trabajo, cuando su aspecto es el de una mujer joven, no de una mujer mayor.

Riley (1985) dice que los cambios de conducta entre unas edades y otras, entre unas generaciones y otras, se deben al paso del tiempo y del efecto de la generación a la que se pertenece. Gil Calvo (2003), siguiendo con esta idea, trabaja con la hipótesis de que la vejez de las próximas generaciones será muy diferente. Esta idea fundamenta la investigación sobre como ven su propio proceso de envejecimiento, pudiendo hacer una comparativa con el modelo que tenía de sus propias antepasadas.

Siguiendo con Gil Calvo (2003), defiende la idea de que existe una nueva forma de envejecer, ya que las personas que están viviendo ese proceso afrontan su fase final de una manera muy distinta. Cree en este cambio, contando con personas autónomas y activas. Estoy de acuerdo con esta idea de Gil Calvo, lo que creo que para que estas personas sean autónomas y activas hay que proporcionarles medios para que lo puedan conseguir.

Olshansky y Cannes (2001) denominan la revolución de la longevidad, las personas mayores ya no tienen que contemplar su propia edad como un apéndice supletorio protesicamente añadido a la final de la edad adulta. Esta definición cierra este apartado rechazando la definición elaborada por parte de Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia, (1998) donde consideraban la vejez como la etapa de la vida que va de los 65 años a la muerte.

Cuerpo

Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia (1998) comentan que existe dos momentos en el ciclo vital especialmente significativos en la figura corporal, que son la pubertad-adolescencia y el inicio del proceso de envejecimiento. Nos centraremos en el proceso de envejecimiento que es el que nos concierne, en este, los cambios amenazan a la propia persona debido a la sociedad en la que vivimos, en la que la figura corporal que se considera atractiva es la de una persona joven.

Utilización de su propio cuerpo

Marcel Mauss (1978) en su libro Sociología y antropología, habla de lo que para él es la técnica corporal. Para él es la forma en la que los hombres hacen uso de su cuerpo. Dicha técnica no es universal, cada sociedad elabora una propia. Es variable ya

que depende de los propios individuos y sus imitaciones, pero sobre todo con las sociedades, la educación, las reglas de urbanidad y la moda. Para Marcel Mauss la educación es parte fundamental de la técnica corporal, para él, esta idea de educación cobra mayor importancia que la imitación. Los principios clasificadores de las técnicas corporales:

1. División de las técnicas corporales según los sexos: quizá dos tipos de educación. En la situación que nos concierne, la educación podía considerarse selectiva, debido a que cada uno debía estudiar unas determinadas cosas.
2. Variación de las técnicas corporales por motivo de la edad.
3. Clasificación de las técnicas corporales en relación con su rendimiento.
4. Transmisión de las formas técnicas.

Mary Douglas (1978) habla de que Mauss no muestra la existencia del comportamiento natural. Dice que existe una tendencia natural a expresar determinado tipo de situación por medio de un estilo corporal adecuado a ellas. Este comportamiento natural es inconsciente y se obedece a ella en todas las culturas. Surge como respuesta a un sistema social que aparece siempre revestida de una historia y una cultura local. La expresión natural está determinada por la cultura. El cuerpo, en cuanto medio de expresión, está limitado por el control que sobre él ejerce el sistema social.

El cuerpo social condiciona el modo en que percibimos el cuerpo físico. La experiencia física del cuerpo, modificada siempre por las categorías sociales a través de las cuales lo conocemos, mantiene a su vez un determinadaza visión de la sociedad.

Foucault, también trabaja teóricamente la cuestión del cuerpo, él se centra en la docilidad de los cuerpos. Para él, un cuerpo es dócil cuando puede ser sometido, que puede ser utilizado, transformado y perfeccionado. En toda sociedad, el cuerpo queda prendido en el interior de poderes muy ceñidos, que les imponen coacciones, obligaciones...:

- Escala de control: trabajar el cuerpo en partes, de ejercer sobre él coerción debil.
- Objeto de control: economía, eficacia de los movimientos, su organización interna; la coacción sobre las fuerzas más que sobre los signos.
- Modalidad: implica una coerción ininterrumpida, constante, que ordena los procesos de la actividad más que sobre el resultado y se ejerce según una

codificación que retícula con la mayor aproximación en el tiempo, espacio y en los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de dualidad docilidad-utilidad son las disciplinas, que vienen a ser las formas generales de dominación.

Mary Douglas (1978) afirma que el cuerpo es un medio de expresión sujeto a muchas limitaciones. Todas las categorías culturales por medio de las cuales se le percibe deben estar perfectamente de acuerdo con las categorías por medio de las cuales percibimos la sociedad ya que éstas se derivan de la idea de que el cuerpo ha elaborado la cultura.

Siguiendo esta idea, Foucault afirma que los signos corporales nos hacen reconocernos los unos a los otros, por lo que las categorías culturales deben ser las mismas para que sean entendibles.

Por otro lado, Bourdieu defiende de cómo la sociedad y sus estructuras utilizan el propio cuerpo, al igual que el lenguaje, para funcionar como dispositivos de pensamiento diferidos. El hecho de interiorizar algo aprendido por medio del cuerpo, es mucho más poderoso sobre nosotros que haber sido memorizado, ya que el cuerpo reacciona rápidamente y actúa.

Estrategias corporales:

El término estrategias es utilizado debido al significado que le da Bourdieu a este concepto, que posteriormente se desarrollará. En este apartado se tendrán en cuenta la manera de “sobrevivir” y “superar” esta fase, el colectivo estudiado, promovida por diferentes autores.

Hirschman (1977) habla de diferentes tipos de estrategias, elabora una clasificación centrándose en tres tipos:

- Salida. Hace referencia al ascenso social, lo que vendría a ser la etapa de la juventud.
- Voz. Hace referencia al mantenimiento de la posición ocupada, lo que vendría a ser la etapa de la madurez.
- Lealtad. Hace referencia a la adaptación del cambio social para no perder derechos, lo que vendría a ser la etapa de la vejez.

Bourdieu (1991) utiliza el concepto de estrategias a la hora de hablar de las prácticas con las que se quiere conseguir aumentar el capital económico, social y cultural o simbólico. Él elabora una clasificación de categorías de estrategia:

- Movilidad, con la que se busca un ascenso social. Hace equivalencia a la etapa del ciclo vital de la juventud.
- Reproducción, para mantener la posición ocupada. Hace equivalencia a la etapa del ciclo vital de la madurez.
- Reconversión, con la que rectificar adaptándose al cambio social para no perder los derechos adquiridos con la propia posición ocupada. Hace equivalencia a la etapa del ciclo vital de la vejez.

Me gusta el concepto de estrategia, aunque puede llegar a entenderse como formas de no aceptación de dicho proceso, pero yo lo considero que es la manera de sobrevivir a este proceso teniendo en cuenta la sociedad en la que estamos.

Teniendo en cuenta estos dos conceptos de estrategias elaborado por estos autores, Gil Calvo (2003) habla de la existencia de estrategias de longevidad. La elaboración de este concepto propio se basa en los dos anteriores. Con el concepto Poder Gris, como se titula el libro, hace referencia *“a la nueva actitud que ambiciona hacer de la vejez una senda de autosuperación personal y ascensión civil”, “aquella voluntad de progreso que busca apoderarse del propio destino final, estrategia que en el futuro va a caracterizar a las próximas generaciones de mayores”*⁴

El concepto poder gris hace referencia a la capacidad de las futuras generaciones de mayores de hacerse oír, de ser los sujetos activos de su propio proceso de envejecimiento. Este concepto de apoderamiento exige la presencia de sujetos autónomos con iniciativas propias

Gil Calvo trabaja dos estrategias utilizadas por este colectivo a la hora de enfrentarse tanto a la retirada de la carrera profesional, y por otro lado a la utilizada frente al envejecimiento del cuerpo. Estas vienen distinguidas dependiendo, según el autor al nacimiento de estas personas:

- Estrategia típica de personas nacidas antes de la guerra. Consiste en la confianza ciega en los médicos y en los medicamentos, al igual que en su familia. Es la

⁴ Gil Calvo, Enrique (2003). *El poder gris: una nueva forma de entender la vejez*. Arena Abierta. Barcelona. Mondodari. Pág. 180

forma más extrema, ya que se abandonan a la decisión de otros, dimitiendo de toda responsabilidad individual.

- Estrategia típica de personas nacidas en la posguerra. Al igual que las anteriores también confían en la medicina, pero se diferencian de estas en que ya no confían tanto en la familia. Son más activos

Esta clasificación es elaborada teniendo en cuenta tanto a hombres como a mujeres, sin distinguir unos de otros, por lo que considero que no es válida para analizar a las mujeres, y mucho menos basándose en la fecha de nacimiento, ya que no creo que dependiendo en que fecha hayas nacido (teniendo en cuenta de que habla de antes de la guerra y en la posguerra), tu relación con tu propio cuerpo variará mucho. Y por otro lado, tampoco creo que las mujeres nacidas antes de la guerra sean más dependientes de los médicos o de la familia que las mujeres que han nacido tras la guerra, eso va en función de unas variables personales que les hacen vivir la vida de una determinada manera, con menos autonomía, podríamos decir.

Por otro lado, se encuentra Anna Freixas (2001) elabora un relato sobre la ocultación de la edad y camuflaje estético. Donde pone de manifiesto el mito de la juventud muy presente en la sociedad actual, que provoca la invisibilización de las mujeres mayores en muchos aspectos de su vida cotidiana, por lo que considera que negando la edad conseguirán no estar invisibilizadas. Para ella esta es una de las estrategias de enmascaramiento. Estas estrategias consisten en cultivar cualidades asociadas a la juventud, negando definirse como mayores. Freixas defiende que esta es una manera de seguir auto excluyéndose. Siguiendo esta idea de auto exclusión, Gloria Steinem, dice “falsificarse a una misma es dejar que los prejuicios sobre la edad te venzan”⁵.

Analizando estos argumentos que dan ambas autoras, aparece en mi mente una pregunta ¿Si no lo hiciesen dejarían de estar excluidas? Me da la sensación que con este enfoque estamos victimizando a este colectivo, haciéndoles artífices de su propia exclusión. Y dicha exclusión es provocada por la sociedad que no acepta este cuerpo femenino, que no acepta que ellos lleguen a ser así. Por lo que los aparta del centro de la sociedad, y los deja vivir en los márgenes de la sociedad al igual que otros colectivos tan “socialmente maltratados”.

⁵ Steinem, Gloria (1994). *Ir más allá de las palabras. Rompiendo las barreras del género: edad, sexo, poder, dinero, músculos*. Barcelona. Paidós

Roles tradicionalmente asignados a la mujer

Según Asch (1956) el significado de rol es “la estructura de necesidades, objetivos, creencias, sentimientos, actitudes, valores y conductas que los miembros de una comunidad estiman que debe caracterizar al ocupante de una posición. Los roles prescriben la conducta que se espera de las personas en situaciones estándares. Los distintos roles de un grupo son interdependientes entre sí”.

Eleonor Maccoby (1957) afirma que la rigidez de los roles implantados en la sociedad limitan las potencialidades de los seres humanos. A estas mujeres se les ha obligado a ser madres y esposas, para que la especie se perpetúe, pero nadie les ha preguntado que es lo que querían ser, e incluso en ocasiones estas mujeres pueden estar estigmatizadas por el hecho de no ser madres, y no ser ellas las culpables de no llegar a serlo.

Maribel León Fernández y Sandra Castro Paniagua en el capítulo La sexualidad en la persona adulta mayor, del libro “¿Envejece la sexualidad?” (2007), nos hablan de la teoría de roles sociales. Esta teoría afirma que en la sociedad existen diferentes roles definidos con respecto al comportamiento esperado de sus ocupantes. Por lo que para cada función se asignan conductas particulares que responden ante expectativas sociales. Para que estas conductas se cumplan, la sociedad, y mayormente, el grupo de pertenencia, ejercen un control social sobre las actividades de los miembros. Estos roles tienen un margen de actuación. Para que los individuos se limiten solo a la actuación en la normalidad, la sociedad ofrece “unos premios”. Nos siguen contando que se da el conflicto por la ocupación simultánea de posiciones cuyos roles son antagónicos, lo que provoca que la persona tenga dificultad para desempeñar los roles.

Esta teoría guarda mucha relación con lo hablado anteriormente del envejecimiento, siempre se espera algo de dichas personas al llegar a una edad. Al igual que esto refuerza la idea que se ha desarrollado anteriormente sobre la organización social basada en la edad, en cada estatus creado y elaborado socialmente, se esperan y se exigen unos determinados comportamientos.

Conociendo estos datos sobre los roles y el significado de estos, nos centramos en la familia, lugar donde la mujer desarrolla sus principales roles sociales, Carter y McGoldrick (1988) desde el punto de vista del ciclo evolutivo de una familia nuclear, esta se constituye normalmente a partir de una pareja y evoluciona, como sistema a través de diferentes etapas, periodos o fases con características propias cada uno de ellos.

Beck (2003) afirma que en la actualidad no se puede hablar de familia como concepto. Los términos con los que se designaba los estados civiles, actualmente no tiene el mismo significado que con anterioridad, por ejemplo, la persona soltera no significa que viva sola, significa que no está casada. Comenta que los seres humanos seguimos viviendo en una serie de vínculos, pero estos actualmente son distintos, por lo que respecta a la duración, al alcance y a la obligatoriedad.

La familia tradicional no ha desaparecido, pero si ha ido tomando otras alternativas. A pesar de llamarla tradicional, no quiere decir que sea la única forma que ha existido o que ha sido universal. Este concepto de familia se desarrolló bajo la influencia del cristianismo y sus enseñanzas.

En el libro *Sexualidad en la Vejez*, de Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia (1998), explican que los cambios en el sistema familiar no deberían conllevar la imposibilidad de satisfacer la necesidad de contacto y vinculación que de forma tan intensa sentimos todos los seres humanos a lo largo del ciclo vital.

La mayoría de los antropólogos dicen que en todas las sociedades existe la familia. Pero Spiro y Gough no lo aseguran, “puede que la familia sea universal y puede que no. Todo dependen de cómo se defina” (Spiro 1960; Gough 1959). Por lo que William N. Stephens elabora unas definiciones sobre familia y matrimonio lo más generalizada posible:

“El matrimonio es una unión sexual socialmente legitimizada, que se inicia con una notificación pública y que se emprende con cierta idea de permanencia. Se asume con un contrato de matrimonio más o menos explícito, que fija derechos y obligaciones recíprocas entre los esposos y los futuros hijos”⁶.

A esta definición le pueden llevar críticas por diferentes motivos: no se sabe con certeza el valor de la eternidad, y por otro lado la mayoría de las ocasiones la unión sexual está legitimizada pero en otras no, como durante el embarazo, menstruación...

El concepto matrimonio ha pasado de ser “un vínculo que, obviamente, valía para toda la vida a una forma de vinculación que sólo se mantiene en determinadas condiciones” (Furstenberg, 1987; pág 30)

“La familia es el acuerdo social basado en el matrimonio y en el contrato matrimonial, que incluye el reconocimiento de los derechos y deberes de los padres,

⁶ . Nieto, Jose Antonio (editor) (2003). *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*. Madrid. Talasa. Pág. 96

una residencia común para el marido, la esposa y los hijos, y obligaciones económicas recíprocas entre el marido y la esposa”⁷.

Al igual que en la definición anterior del matrimonio, las críticas que se le pueden aportar es que en muchas sociedades el hombre no es el sostén de la familia, al igual que no todas tienen una residencia común.

Fijando en la relación materno filial, existen diferentes autores que trabajan este concepto.

Pare Heritier (1996) no es posible mezclar los papeles de cada generación sin que haya manifestado la aceptación de la correspondiente transferencia, ni dejar a la generación ascendente desempeñar sin un mínimo de preocupaciones los papeles y funciones de la generación en descenso; ni permitir a esta última erigir sus derechos en monopolio. Es preciso actuar así, para que una no se adelante a la otra.

Continuando con este autor, se analizará las relaciones entre hijos y padres y al revés, ya que puede ser básico para el entendimiento de la transformación de los roles.

Beck (2003) habla de que uno de los postulados de las relaciones entre generaciones es el hecho de que, en el transcurso de la vida humana, se vayan alternando fases de autonomía con fases de dependencia.

Todos estos roles se basan en lo que entendemos por género, se espera unos determinados aspectos de las mujeres, y otros muy diferenciados de los hombres.

La Fontaine (1987) habla de que la división social según el sexo puede implicar complementariedad, pero habitualmente implica asimetría. Las ideas asociadas con la virilidad son representadas como superiores. Las mujeres pueden ser definidas en términos de ideas opuestas o inversas a las de la sociedad en general, asociándose de este modo, la normalidad con la dominación masculina. Estas ideas han marcado el sistema patriarcal, y han provocado las desigualdades sociales y no la complementariedad social.

Por otro lado, continuaron Mukhopadhyay y Higgins desarrollando la idea de que la capacidad de las mujeres para parir hijos y la incorporación de los hombres para hacer otro tanto ha sido descrita como una «asimetría fundamental entre los sexos», una de las asimetrías en que se basa la inevitable subordinación de las mujeres a los hombres (Mukhopadhyay y Higgins: 1988:482)

⁷ . Nieto, Jose Antonio (editor) (2003). *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*. Madrid. Talasa. Pág. 96

La Fontaine (1987) continúa diciendo que apoya la idea de que todos los rituales de madurez proclaman una distinción fundamental entre macho y hembra, distinción que está impregnada de distinción social (no significan los mismo las diferencias anatómicas y fisiológicas en todas las culturas). Los conceptos de hombre y de mujer están elaborados y justificados mediante referencias a aquello en lo que se quiere poner énfasis en la sociedad en cuestión.

También analiza el concepto de identidad sexual, diciendo que es un aspecto importante del estatus adulto en todas las sociedades, y la asignación de roles sociales a hombres y mujeres se explica y se justifica en todas partes.

Por lo que, tanto lo masculino y lo femeninos son símbolos de nociones abstractas, con preferencia a suponer que el principal foco simbólico es la definición de hombres y mujeres mediante la atribución de cualidades adicionales.

Género es un sistema de relaciones de poder que se generan y modifican a través de las interacciones cotidianas entre los hombres y las mujeres (p.e, Connell 1987, Gal 1991; Mukhopadhyay y Higgins 1988). Estos autores muestran la relación de la cotidianidad con el género, aspecto necesario para entender los objetivos planteados.

A pesar de la rigidez con la que se habla continuamente de los roles asociados a diferentes estatus, pero gracias a todas las transformaciones sociales que están aconteciendo, “las barreras de antaño, dadas de antemano en forma de naturaleza, religión, tradición cada vez pierden más fuerza y obligatoriedad en su marcha hacia la normalidad y, en vez de eso, aparecen nuevas opciones y posibilidades” (Beck, 2003; pág. 83). Sería interesante si eso es completamente cierto, ¿pierden fuerza realmente o siguen ejerciendo resistencia?

La posibilidad de elegir un determinado estilo de vida constituye un progreso que es central en el orden de la sociedad posmoderna, pero también genera una relación de tensiones y, por cierto, únicamente a causa de los impedimentos todavía existentes con que se encuentra la emancipación, sino también porque conduce a multitud de dilemas de índole moral. Nadie debería infravalorar lo difícil que es el trato con ellos. (Giddens, 1991, Pág. 231).

Sexualidad

El deseo sexual es definido como un sentimiento que abarca todo el cuerpo, en el que se incluyen aspectos físicos y emocionales (Word, Mansfield, y Kock, 2001).

Por otro lado, Osborne y Guasch (2003) hablan de que el deseo es el producto mediado por la cultura, que varía en las diferentes sociedades.

Continuando con el concepto del deseo, Kaplan (1979) considera que es una sensación específica que mueve a la persona a buscar o ser receptiva a la experiencia sexual.

Teniendo en cuenta estos conceptos y los numerosos estudios realizados a partir de la segunda mitad del siglo pasado, en los que Masters y Jonson (1966) concluyeron con que la capacidad de goce sexual de las mujeres no decrece con la edad, y que la capacidad de sentir deseo no varía prácticamente a lo largo de la vida, por lo que Anna Freixas (2009) se pregunta, ¿cuál es el motivo por el que se cree que las mujeres lo pierden? La sexualidad sigue siendo un tabú en nuestra sociedad. Es un tema del que no se habla, de hecho se llega hasta evitar.

La disminución del deseo y de la satisfacción deberá explicarse por razones educativas, culturales y sociales...no por razones biológicas. De todas maneras, cada persona tiene su propia forma de vivir la sexualidad.

Maribel León Fernández y Sandra Castro Paniagua en el capítulo La sexualidad en la persona adulta mayor, del libro “¿Envejece la sexualidad?” (2007), elaboran una distinción entre sexo y sexualidad:

- Sexo: características físicas determinadas genéticamente.
- Sexualidad: no solo abarca lo fisiológico, sino que es un elemento que da sentido y significado a la existencia.

Es importante tener en cuenta, que tienen significados diferentes, que sexualidad no significa coito.

La sexualidad es una realidad cotidiana tanto para la mujer como para el hombre, que abarca sentimientos y emociones, donde se expresa el afecto y a su vez se obtiene satisfacción física y emocional.

“La sexualidad es universal y es conservadora. Es universal porque en todas las sociedades de todos los tiempos hay normas para gestionar el deseo erótico. Por otra parte la sexualidad es conservadora porque se ocupa de reproducir el orden social vigente. En la medida en que el deseo erótico vulnera el orden establecido y posibilita relaciones sociales interétnicas, intrasexos o interclasistas. La sexualidad es

conservadora porque indica las condiciones y la manera en que tales relaciones pueden existir socialmente sin que el orden social sea cuestionado por ellas”.⁸

Según Ana Cecilia Murillo González y Marisol Rapso Brenes, (2007) la sexualidad es una función vital del ser humano en la que intervienen factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales transmitidos por las instituciones encargadas de mantener el orden social.

La sexualidad, como todo en nuestra vida, pasa por diferentes etapas de madurez sexual, al igual que todos los factores que nos rodean y nos hacen evolucionar o mantenernos. La sexualidad cambia a lo largo de nuestro ciclo vital. A través del proceso de envejecimiento, las personas mayores se enfrentan a cambios (biológicos, psicológicos, sociales) que influyen tanto positivamente como negativamente en su sexualidad.

Walz (2002) afirma que la creencia social de que las personas mayores son asexuales, que no tienen relaciones sexuales está muy arraigada.

A los mayores, al igual que a los niños se les niega la sexualidad, por lo que se les considera carentes de sexualidad. Esta percepción, de que los adultos mayores no tienen vida sexual, se ha convertido en un mito de nuestra sociedad (Mishara y Riedel, 1986). Este mito es debido a que se relaciona la sexualidad con la reproducción y con la fertilidad, y la mujer adulta al tener una supresión de esta, ya no se le ve utilidad.

Para la sociedad, la vejez es sinónimo de pérdida, de enfermedad, de falta de deseo, de carencia de atractivo y de fin de la actividad sexual. Pero no es así, ya que La sexualidad no termina con la menopausia y la andropausia.

La creencia popular no solo dice que el deseo sexual desaparece con la edad, sino que debería desaparecer y que en la vejez seguir teniendo vida sexual activa es inapropiado y reprochable. Se niega el derecho a la pasión y al sexo en la vejez, que lleva a este colectivo a creérselo y llevarlo a la práctica.

Según Anna Freixas (2009) matiza que mitos sobre la sexualidad se han convertido en mandatos culturales:

1. sexualidad=genitalidad. La sexualidad se ve centrada en el coito. Esto lleva a provocar en las mujeres una insatisfacción sexual al igual que a los hombres mayores les provoca una dificultad para lograrlo.

⁸ Osborne, Raquel; Guasch, Óscar (comps.). *Sociología de la sexualidad*. Madrid. CIS. Pág.3

2. sexualidad=heterosexualidad. Implica relaciones con un varón, de manera que el mandato heterosexual complica la fluidez del deseo de las mujeres de todas las edades (Rich, 1980/2001)

3. autoerotismo=pecado. Las valoraciones religiosas aparecen incluso en estos ámbitos.

4. sexo=amor. Esta idea es sostenida en su mayoría por las mujeres, se cree que para hacer el amor hay que estar enamorada.

5. sexualidad=reproducción. El sexo es sinónimo de maternidad, por lo que en el momento que la mujer alcanza la menopausia, las relaciones sexuales ya no tienen ningún sentido.

6. feminidad=pasividad. La falta de iniciativa, siempre se ha creído como rasgo de la feminidad de la mujer.

José Antonio Nieto (2003) defiende la idea de que la expresión sexual está impregnada de sociedad y de cultura, por lo que dicho esto, se admite que la sexualidad no puede reducirse a la biología. *“La sexualidad humana [...] se ensambla y adquiere significación por medio de los lenguajes, símbolos y discursos sociales”*⁹.

Siguiendo a este autor, desde su perspectiva antropológica, habla de que todas las culturas instituyen, con el objetivo de modelar la organización social, con procesos políticos, pueden ser de tipo formal o informal para que expandan y lleguen a todos los miembros de dicha cultura que es lo permitido, por lo que lo pautado es lo hegemónico.

Los procesos creados por la sociedad constituyen procesos «reguladores» que fundamentalmente refieren a la ordenación del deseo, al control corporal de los instintos y a la regulación del orden simbólico, dando forma a lo uniforme (Plummer, 1991)

Siguiendo con José Antonio Nieto (2003) la sexualidad al expandirse por diferentes culturas, provoca la creación de diferentes prácticas y conductas.

Según Ana Cecilia Murillo González y Marisol Rapso Brenes, (2007) en las personas mayores una sexualidad activa es sinónimo de que su cuerpo está en funcionamiento y es capaz de proporcionar y proporcionarse placer.

Satir (1991) defiende que la vida de pareja en este momento implica para ambos, la necesidad de adaptarse a los cambios físicos que se van experimentando. Esto provoca un replanteamiento de las relaciones sexuales, donde ambas asumen papeles

⁹ Nieto, Jose Antonio (editor) (2003). *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*. Madrid. Talasa. Pág. 19

protagonistas, con los que buscan satisfacciones propias y del otro miembro de la pareja.

Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia (1997) defienden que si la sexualidad es entendida como algo más que el acto coital, no tiene que sufrir ningún tipo de deterioro, lo único cambia cualitativamente y/o cuantitativamente en sus formas de expresión. Cuando se habla de sexualidad humana, va ligada al sexo (genitalidad y función reproductiva) olvidándonos de todo lo que le rodea.

En el libro Sexualidad en la Vejez, de Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia, (1997) enumeran unas características de la sexualidad en el colectivo de las personas mayores, obtenidos de estudios realizados. Estas características son:

1. La sexualidad en la vejez es muy variable de unas personas a otras.
2. Los cambios fisiológicos sexuales asociados a la vejez son muy variables, pero aun así permite mantener la actividad sexual.
3. El grado de satisfacción sexual no disminuye necesariamente a lo largo de los años.
4. La disminución de actividad sexual coital en la vejez y de la actividad sexual en general, depende de factores fisiológicos, pero sobre todo por causas psicosociales.
5. La actividad sexual de los viejos tiene múltiples manifestaciones paracoitales y autoeróticas.
6. aspectos esenciales de la sexualidad, no involucionan en relación con la edad.
7. El que las mujeres, tengan menos actividad coital que los hombres, se debe a factores psicosociales. De hecho, la actividad sexual de la mujer suele depender de los deseos y capacidades del varón, más que por ella misma, por la doble represión social a que está sometida: el hecho de ser mujer y ser vieja. (Canetto, Kaminriski y Felicio, 1995; Gibson, 1992)
8. Los viejos tienen interés por actividades que les permita entrar en contacto con los demás de forma menos convencional (bailes, viajes...) que provocan disposiciones en las relaciones interpersonales íntimas. Las normas sociales son represivas y convencionales en la vejez, por lo que muchos viejos necesitan que la situación facilite este acercamiento.
9. Grupo de pioneros que tienen que romper esquemas, antes no existía este bienestar.

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

10. Los mejores predictores individuales del comportamiento sexual de los ancianos son su sexualidad previa y disposiciones de la pareja.
11. Los problemas fisiológicos de la sexualidad en la vejez tienen soluciones.

En el libro *Sexualidad en la Vejez*, de Felix López Sánchez y Juan Carlos Olazábal Ulacia (1997), muestra una serie de factores que condicionan la sexualidad en la vejez, estos se clasifican en dos:

1. La historia personal de salud: el estado físico general y los problemas de salud concretos, pueden favorecer o limitar el interés y la actividad sexual durante la vejez.
2. Factores psicosociales:
 - a. Historia de vida. Han sobrevivido a una guerra civil, una dictadura y han visto una transición y vivido en democracia.
 - b. Es una generación con una historia sexual muy variable pero con frecuencia deficitaria.
 - c. Una generación que recientemente ha mejorado sus condiciones de vida.
 - d. Han sido educados en la sexofobia.
 - e. Han interiorizado falsas creencias de la sexualidad en la vejez.
 - f. Creen en la teoría de la media naranja.
 - g. Viven en una sociedad que estigmatiza a los viejos.
 - h. En el momento en que se jubilan del trabajo, da la sensación que llega el momento de jubilarse de todo.

La familia, y especialmente los hijos, son resistentes a cualquier cambio de sus padres, ya sea sexual, social...

TERCER PARTE. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El enfoque metodológico que se ha utilizado para llevar a cabo esta investigación es de carácter cualitativo. El motivo de dicho enfoque es por la creencia de llegar a obtener mayor cercanía con estas personas y con sus propias vivencias y experiencias. “...una manera de abordar el estudio de los fenómenos que hace hincapié en la comprensión” (Giroux y Tremblay, 2004, p. 39). Hernández, Fernández y Baptista, 2006); según estos autores, la “realidad” es definida en el enfoque cualitativo a través de cómo interpretan su propia realidad los que participan en la investigación, realidades que van modificándose conforme transcurre el estudio y que representan las fuentes de datos del investigador, quien se introduce en las experiencias de los participantes, consciente de que es parte del fenómeno que estudia.

Algunas de las características del enfoque cualitativo de investigación, de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2006), son las siguientes:

- los estudios se fundamentan en un proceso inductivo, consistente en explorar y descubrir, para luego generar perspectivas teóricas;
- el investigador plantea un problema, pero sin seguir un proceso claramente definido, porque primero pretende descubrir y refinar preguntas de investigación;
- generalmente no se prueban hipótesis, éstas se generan durante el proceso, refinándose conforme se recaban más datos;
- en la recolección de datos no se usan métodos estandarizados, la medición no es un aspecto total para efectuar esta etapa y el análisis de datos que se efectúa no es estadístico;
- se busca en cambio, obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes y atender a las interacciones entre individuos, grupos y colectividades;
- el proceso de la investigación es flexible, lo que le permite al investigador pasar de los eventos a su interpretación y “reconstruir” la realidad tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido;
- se busca evaluar el desarrollo natural de los sucesos, sin manipular o incentivar a quienes participan en la investigación.

Técnicas utilizadas:

Las técnicas específicas que he seleccionado para este estudio ha sido la entrevista semi-dirigida y la observación participante.

Entrevista semi-dirigida:

Con esta técnica lo que quiero lograr es que la persona entrevistada obtenga toda la libertad discursiva, pero sujeta a unos marcos temáticos en los cuales se centra mi interés de profundización.

Según M^a Isabel Jociles Rubio (2008)¹⁰ los rasgos principales de una práctica semidirectiva durante la entrevista son los siguientes:

1. El entrevistador debe hacer las menos preguntas posibles, evitando el “efecto interrogatorio”.
2. Hacer al principio una breve exposición introductoria.
3. El investigador no debe empeñarse en aplicar a rajatabla el guión que ha preparado para la entrevista.
4. El entrevistador debe formular sus preguntas de una manera abierta, evitando las preguntas cerradas o cuasi-cerradas.
5. El entrevistador debe evitar influir en el contenido de las respuestas.
6. Las preguntas deben guardar un orden lógico.
7. El entrevistador debe presentarse como una persona de confianza, no alguien que rebata todas sus ideas.
8. Importante mostrar en todo momento interés ante el investigado.
9. Cuando se estime necesario, se facilitará a los entrevistados información sobre uno mismo.
10. Cuidar la logística. Vigilar que la entrevista se desarrolle en un ambiente y contexto adecuados.

Proceso por el que hay que pasar para la elaboración de la entrevista:

- Reflexión pre-entrevista: donde planificamos la misma. Tener en cuenta a quien entrevistar, donde hacerlo y cuándo.
- Realización de la entrevista.
- Reflexión post-entrevista: escuchar la grabación y parar ante cada pregunta, releer la respuestas, y analizar el contenido.

¹⁰ Información obtenida de los apuntes de la asignatura Trabajo de campo I: técnicas y diseño, de la licenciatura de Antropología Social y Cultural.

Observación participante:

Spradley, J (1980: 53 y ss.) sostiene “Todos los seres humanos actúan como participantes ordinarios en muchas situaciones sociales. Una vez que aprendemos las reglas culturales, se convierten en tácticas y apenas pensamos en lo que estamos haciendo”

El mismo autor habla de cuatro modalidades de observación participante, que se diferencian según el grado de presencia/implicación del investigador en las escenas/acciones que observa:

- La no participación: rol del observador completamente externa. Contempla la situación sin que nadie le vea.
- Observación participante pasiva: el etnógrafo está presente en la escena observada pero sin intervenir/ implicarse nada en absoluto en ella.
- Observación participante moderada: el etnógrafo se implica, por ejemplo pidiendo explicaciones.
- Observación participante activa: el observador presencia y pide aclaraciones, si no que también participa en lo que acontece.
- Observación participante completa: el observador participa como participante ordinario.

Hay que aclarar que en una mayoría de situaciones estos tipos de observación participante o no participante no se dan en estado puro, ya que pueden ir variando a lo largo de la misma investigación.

Junker (1960) y Gold (1958) establecen también una tipología a este respecto, diferenciando entre: “totalmente participante”, “participante como observador”, “totalmente observador”.

El motivo por el que elijo esta técnica es porque participo en una atención diaria y domiciliaria. El servicio que presta el Ayuntamiento de Zaragoza consiste en apoyar en el día a día a los usuarios en sus domicilios, centrándose en las actividades básicas de la vida diaria. Mi función en este engranaje es supervisar el buen funcionamiento del servicio, y controlar la situación del usuario.

Considero que en muchas ocasiones se dicen muchas más cosas sin hablar, por lo que es muy importante estar atenta ante estas situaciones. Ante esta situación creo que los domicilios, la forma de moverse de estas personas por el mismo, en general, la

organización de su vida cotidiana, aportan mucha información a su propia historia de vida.

La observación participante que inicialmente intento seguir es la observación participante completa, ya que como trabajadora social del servicio, me integran totalmente en la vida domiciliaria que ellas crean. Aunque en ocasiones, como bien he citado con anterioridad, hay ocasiones que no soy tan participativa y me dedico a observar.

Ámbito de la investigación:

Unidad de análisis:

La unidad de análisis con la que voy a trabajar son un grupo de mujeres, mayores de 65 años, que viven actualmente en el barrio de las Fuentes de Zaragoza, y también tienen en común que forman parte de los usuarios de las prestaciones sociales domiciliarias ofrecidas por el Ayuntamiento de Zaragoza, más concretamente en el Servicio de Ayuda a Domicilio. A pesar de contar a mi cargo con 133 usuarios, contando matrimonios como un usuario, he centrado la investigación en un número reducido, debido a que considero que había un grupo más selectivo que podía ayudarme, mientras que otras personas no aportaban gran información, este número han sido 15 mujeres.

Ámbito espacial:

Como ya he dicho se centrará en el espacio del barrio de las fuentes de Zaragoza. Situado en la periferia de Zaragoza, y ha vivido una gran evolución con el paso de los años.

Ámbito temporal

Marzo 2012- septiembre 2012. Es importante contextualizar este ámbito ya que igual si se realiza dentro de un tiempo el mismo estudio, los resultados podrían cambiar.

Variables seleccionadas

Con el objetivo de obtener diferentes posiciones discursivas se han seleccionado las siguientes variables:

- Edad: mayores de 65 años, debido que a partir de esa edad ya consideran que son personas mayores.
- Nivel cultural: años que han ido a la escuela.

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

- Lugar de nacimiento: si no es Zaragoza saber cual es el motivo por el que llegaron a dicha ciudad y más concretamente al barrio de las Fuentes.
- Estado civil: he querido seleccionar todos los estados civiles.
- Trabajo: si lo han hecho, en que tipo de trabajo ha sido, durante cuanto tiempo.
- Descendencia: si tienen hijos, como es la relación con ellos.
- Vida cotidiana: como viven su día a día. Utilización de espacios, de actividades, relaciones con otras personas (familiares o sociales)

Problemas del trabajo de campo

La problemática que he encontrado es la falta de continuidad a la hora de elaborar el discurso de estas mujeres, ya que mis visitas domiciliarias no eran continuadas en un corto periodo de tiempo. Pero a pesar de tener este pequeño impedimento, he contado con la colaboración de un gran grupo de auxiliares de ayuda a domicilio, que me informaban constantemente de los datos que no llegaba a recibir por el propio pudor de las usuarias, o han sido artífices de grandes conversaciones con las usuarias en las que han conseguido crear un grado de complicidad máximo entre los que se encontraban presentes en dicha habitación.

Por otro lado, otra problemática que he encontrado es el hecho de que “toco” temas que muchas personas no quieren hablar porque son muy personales, por lo que no he podido profundizar con todos los usuarios.

CUARTA PARTE: CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA Y CASO ESPECÍFICO

VIDA COTIDIANA

Existen múltiples formas de organizarse en el día a día. Toda esta cotidianidad viene influida por diferentes factores interiorizados en cada individuo. El análisis de la vida cotidiana aporta, como narra Martin Heidigger (1971), información sobre la realidad social.

A la pregunta, ¿cómo es un día normal para usted?, existen tantas respuestas como personas que contestan la pregunta.

- *“me levanto a las diez de la mañana, desayuno, recojo un poco la casa, y si tengo que hacer algún recado lo hago, luego vuelvo a casa y hago a la vez la comida y la cena. La cena la hago ya, porque por las tardes veo muchas telenovelas, empieza a las 4 una, y la última acaba a las once menos cuarto, así que en los descansos me caliento la cena y me la como.” (I01)*

- *“me levanto a las nueve, desayuno, recojo la casa y a las once me voy a tomar un café a una cafetería del barrio con mi hija o con unas amigas. Las mañanas, es que son para mí. A la una, más o menos, vuelvo a comer y a echarme la siesta, hasta las cinco de la tarde, que es cuando quedo con mi compañero (aclaración personal, es el novio) y nos vamos al hogar a echar una partida de cartas. A las ocho volvemos a mi casa, vemos la tele y a las nueve y cuarto el ya se va a su casa.” (I02)*

- *“me levanto a las nueve, desayunamos juntos y yo ya me pongo a recoger la casa, y él (su marido) va a hacer los recados que hacen falta para casa. Más o menos, a las dos vuelve a casa y ya comemos, porque ya tengo la comida lista. Después de comer él duerme la siesta, mientras yo recojo lo de la comida. Por la tarde nos vamos a dar un paseo juntos.” (I03)*

He mostrado tres tipos de verbalizaciones manifestadas por el colectivo de mujeres, que siguen unos patrones de conducta muy generalizados por todas las mujeres encuestadas, no por el contenido y por lo que realizan, más bien por la distribución.

Siguiendo a Norbert Elias, para ellas la vida cotidiana, equivaldría a la rutina diaria, dejando fuera de esa cotidianidad lo acontecido extraordinariamente, como bien defiende la sociología interpretativa.

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

Analizando sus historias de vida, siempre narran su día a día basándose en rutinas, siguiendo con la verbalización del pasado de una informante lo veremos claramente:

- *“me levantaba con mi marido, desayunábamos juntos, él se iba a trabajar, y yo me quedaba en casa recogiendo la casa, hasta que tenía que despertar a los chicos, les daba de desayunar, les vestía, y los llevaba al colegio. A la vuelta de dejarlos, hacía todas las compras necesarias, cuando llegaba a casa, hacía la comida, y volvía a buscar a los chicos al colegio, los llevaba a casa, comían y los volvía a llevar a casa [...] y así día tras día”*

No he citado todo lo relatado por dicha mujer, pero muestra la rutina creada también en su día a día, centrándose en sus hijos, en su marido y en su casa.

Han sido educadas y formadas en la idea de rellenar el tiempo realizando unas determinadas actividades, como son las destinadas a las mujeres (cuidado de la familia y de su casa) y continúan con esta idea, por lo que en el momento que por diversas causas no llegan a poder realizarlo es cuando aparecen las frustraciones en algunos casos, en otros aparecen las rupturas con las ideas preconcebidas y crean nuevas formas de vivir.

En todas las narraciones elaboradas por estas mujeres aparecen espacios y actividades muy utilizados por todas ellas, que considero de gran importancia por lo que se continúa con su análisis.

Estos espacios, actividades y tiempos son los que dan la cotidianidad a sus actos, son los que organizan el día a día, por ejemplo, muchos discursos en los que hablan de su día a día, se inician de la siguiente manera:

- *“me levanto a las 7 para tomarme las pastillas, así no se me juntan con las de la comida y luego me vuelvo a acostar”*

Otro discurso es:

- *“estoy hasta las 9 con mis amigas dando una vuelta, y yo ya me vuelvo por las pastillas”*

Espacio

El espacio será dividido en espacio privado, espacio público y espacio transfronterizo:

El espacio privado.

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

El espacio privado es el lugar por excelencia que otorga el patriarcado a la mujer. Es donde tiene que estar para cuidar de sus hijos y de su hogar. Es el centro de su discurso.

- *"como no salgo de casa, me gusta que esté todo limpio. Es que yo no salgo de aquí, no se me ha perdido nada fuera"* (I05)
- No es discurso elaborado por ella. Gracias a las visitas domiciliarias, puedo observar muchas aportaciones que en una entrevista en una cafetería no conseguiría. Al entrar en el domicilio, la señora me recibe y pasamos a la cocina, que es donde tiene la televisión, y donde hace, como dice ella, la vida. Al fijarme en la organización del domicilio, pensando que es una galería, observo que es el cuarto de baño. Para entrar al cuarto de baño, todas las personas tienen que pasar por la cocina, pero si piensas en la señora, ya no tiene que salir de la cocina, lugar también destinado para las mujeres, en ningún momento." (I06)

El espacio privado ha sido lugar destinado para el desarrollo de las actividades de las mujeres. Es el espacio asignado desde el sistema patriarcal a la mujer, y estas asumen como propio, y donde, aparentemente, se sienten cómodas. Tienen toda esta información muy interiorizada y aceptada.

El espacio público.

Inicia una ruptura con la idea del patriarcado, de la mujer en casa a la esfera pública, esfera de hombres, esfera de la toma de decisiones. Cuando se habla de actividades que hacen fuera de su hogar, cuentan lo siguiente:

- *"salgo a bailar los miércoles al matadero, ahí nos juntamos un grupo de amigas, con las que voy a andar todas las mañanas durante una hora, porque nos viene muy bien, y durante el curso del colegio vamos a hacer gimnasia al matadero. En verano nos vamos a muchos viajes juntas, nos vamos a la playa o a donde nos manden."* (I04)

Esta ruptura no es generalizada, sigue faltando esa toma de contacto por parte de otras mujeres, que no lo realizan porque nunca han dado el paso, y en la mayoría de las ocasiones no saben ni como darlo. Estas mujeres ven el espacio público como el espacio destinado a los hombres, por lo que no se sienten cómodas ahí, y luchan por evitarlo.

Como hemos visto al principio, muchas utilizan estos espacios con sus maridos, ya que son suyos.

El espacio transfronterizo

La mayoría de las mujeres entrevistadas, a pesar de comentar que no salen de casa, existen unos lugares estratégicos, que son limitantes tanto con lo público como con lo privado, que frecuentan habitualmente. Estos son la Iglesia, y el consultorio médico. Son los lugares donde alegan que se encuentran a las vecinas del barrio y hablan y ven a la gente. Es el espacio donde toman contacto con el mundo exterior.

- *“por las tardes voy a misa, a la parroquia de enfrente de mi casa. Bajo con mi sobrina que así la veo y vemos a las amigas.” (I06)*
- *“lo único que salgo de casa, es para ir al médico o a la enfermera para coger recetas, y a veces va mi hija y yo me quedo aquí.” (I05)*

Son espacios ajenos al hogar propio pero que les resultan seguros para poder socializarse y disfrutar. Las estancias en ellas son cortas, lo que dura la visita médica y su espera previa y el tiempo que transcurre desde el inicio al fin de la misa.

Son los espacios donde se inicia la apertura hacia lo público.

Actividades que realizan.

Las actividades que realizan estas mujeres dentro del hogar son todas las relacionadas con el cuidado de alguna persona, en la mayoría puede ser del cuidado del marido, pero también se da el cuidado de los nietos. Y con el cuidado del hogar.

- *“yo me organizo, me levanto empiezo a recoger todo, y espero al chico que tenemos para que venga a levantar a mi marido, le damos el desayuno y yo sigo con lo que tengo que hacer aquí en casa. Al medio día voy a buscar a mi nieta al colegio, mientras mi marido se queda con el chico.” (I07)*

Mientras esta mujer, me relata como se organiza su día a día, estamos sentadas en dos sillas, ella más próxima a una mesa grande, y mientras habla en la mano derecha lleva un trapo con el que está durante toda la conversación limpiando la mesa. Cuando se lo digo se sorprende ya que no se daba cuenta.

- *“me levanto a las nueve, desayunamos juntos y yo ya me pongo a recoger la casa, y él (su marido) va a hacer los recados que hacen falta para casa. Más o menos, a las dos vuelve a casa y ya comemos, porque ya tengo la comida lista. Después de comer él duerme la siesta, mientras yo recojo lo de la comida. Por la tarde nos vamos a dar un paseo juntos.” (I09)*

Querría analizar esta situación familiar, ambos consideraran que participan en la ayuda de las actividades domésticas, pero hay que matizar que actividades realizan cada uno de ellos, él en el espacio público, mientras que ella en el espacio privado.

En cambio, al igual que ocurre con el espacio utilizado por las mujeres, existe un grupo que rompe con las normas y realiza actividades antes monopolizadas por los hombres.

- “*vamos al matadero*¹¹ *a jugar a las cartas.*” (I04)

A pesar de iniciar la apertura al mundo público, al mundo de los hombres, siguen reafirmando mucho su feminidad, como si sintiesen que la pierden a la hora de utilizar otros espacios, por el siguiente motivo. **Todas** las mujeres que van al matadero a jugar a las cartas, juegan al rabino y no al guiñote, porque el rabino es un juego de cartas de mujeres y el guiñote es de hombres.

Analizando este dato, entiendo que no se creo el guiñote para el juego de mujeres frente al rabino como juego de hombres. El motivo es la cantidad de participantes que se pueden jugar en cada juego de cartas, el rabino no tiene límite, en cambio el guiñote son dos parejas. La mujer hace la apertura al mundo exterior pero necesita un punto de apoyo para realizarlo, en este caso son las mujeres con las que se junta.

El mismo motivo que provoca que jueguen a diferentes juegos de cartas y realce su feminidad, también lo provoca el hecho de que juegan en salas diferentes. Una es de hombres y otra de mujeres.

El análisis de la vida cotidiana ha sido superficial, debido a que me he querido fijar específicamente en el proceso de envejecimiento como tal y en las transformaciones que se dan en él. Pero quería hacer constar la importancia de la cotidianidad de sus actos tanto en la actualidad como en el pasado.

ENVEJECIMIENTO

¿Existe realmente un momento clave en dicho proceso?

Es llamativo, que todas, mayores de 80 años, marcan como fecha clave en la que el proceso de envejecimiento se nota más los 80 años. Las mujeres que son más jóvenes,

¹¹ Cuando haga referencia al matadero, hablo del Centro Municipal de Servicios Sociales de Las Fuentes

consideran, en la mayoría de los casos, que se encuentran bien, con los achaques de la edad.

- *“Hace cuatro años, más o menos, es cuando me empiezo encontrar peor”* mujer de 85 años. [I05]
- *“Yo me encuentro bien, los achaques son los de la edad”* mujer de 76 años. [I04]

Dicha edad, los 80 años, es vivida como fecha clave, pero corporalmente, es el momento en el que se encuentran peor. Por lo que de los 65 años, en el que, oficialmente te haces viejo, a los 80, existe una gran diferencia de años. Por lo que se ve que la organización social en la que vivimos basada en la edad, no hace justicia con la vivencia propia de esas personas.

Félix López y Juan Carlos Olazábal (1998) defendían la idea de que a partir de los 35 y los 40 años el cuerpo femenino empieza a envejecer. Pero al analizar a este colectivo, ellas no son conscientes de esto, hasta aproximadamente los 80 años.

Autopercepción

La mayoría de las mujeres se ven bien. Saben que el proceso del envejecimiento físicamente les irá deteriorando, pero “no quieren sentarse”, ya que creen que si lo hacen ya no se levantarán. Al igual que el pedir ayuda a sus familiares, ellas si van a casa sus hijas o hijos a comer, ellas quieren recoger todo, ya que creen que se empieza porque te limpien un vaso y se acaba dejando de hacer todas las labores.

- *“Esto a mejor no va a ir. Así que aguantaremos hasta que podamos”*
- *“yo no quiero sentarme, porque si me siento ya no me levanto”*

Todas asumen con orgullo la edad que tienen, ninguna la esconde. De hecho, narran su historia y matizan mucho su edad diciendo,

- *“claro, es que tengo 79 años”* (I08)

Feartherstone y Hepworth (1989) estaban en lo cierto, la edad cronológica ya no tiene vigencia a la hora de realizar una clasificación social.

La autopercepción de este colectivo no es homogénea, elaboran ellas mismas una clasificación. Cuando hablan de ellas mismas, lo hacen con mucha naturalidad hablan de su edad, de las vivencias, de la situación en la que se encuentran, pero hacen

una diferencia cuando hablan de otras, ya que utilizan el término abuela, mientras que ellas son personas mayores. Quiero resaltar que esas abuelas, pueden ser cinco años mayores que ellas, o incluso más jóvenes. Cuando pregunté ¿qué es lo que diferencia a una abuela de una persona mayor? He tenido diferentes contestaciones, pero por norma general es el aspecto físico, la manera de vestir, de ir peinada, de caminar...

Continuando con las afirmaciones que crean la distinción entre las personas mayores y las abuelas:

- “*me gustan mucho las personas mayores, ir a ayudarlas.*” (I10) Esta afirmación la realiza tras narrarme el placer que tiene cuando ha ido a una residencia con una amiga a ayudar a comer a las personas que viven ahí. Esta afirmación la realiza una mujer de 78 años.

Tras este discurso también aparece ese doble rasero, esta señora entiende por personas mayores, personas dependientes, personas que necesitan a una persona a su lado para realizar las actividades básicas de la vida diaria. Para ellas, en eso consiste ser viejo en la actualidad, en ser una persona dependiente.

Este doble rasero, se basa en la diferencia que existe entre vejez y proceso de envejecimiento elaborado por Cristina Santamarina (2004). La vejez es algo estático, es un estado de pérdida, de abandono; mientras que el proceso de envejecimiento no es vivido de esta forma, es algo más dinámico, más activo, de transformación, pero no tiene que ser una transformación negativa.

La elaboración de esta diferencia entre unas mujeres y otras se debe a la interiorización de los estereotipos que crea la sociedad sobre este colectivo.

- “*no me gustan los viejos.*” (I05)

Los estereotipos son trabajados por Anna Freixas y son elaborados, según ellas, por personas jóvenes. Tanto a las que les gustan los viejos como a las que no, se basan en los estereotipos creados socialmente, ven a los “viejos” como lo que hemos creído todos que son, personas dependientes e invalidas. Ellas deberían matizar, me gustan o no personas mayores dependientes, pero la situación en la que no se consideran mayores por el significado que le dan al ser mayor.

CUERPO

El cuerpo es un aspecto muy utilizado en sus discursos. En muchas situaciones como signo de añoranza. Muchas de las informantes cuando voy a sus domicilios

realizando la visita domiciliaria, me enseñan muchas fotos de cuando eran jóvenes, mostrándome *lo guapas que eran, el tipo que tenían, lo bien que vestían*.

Existen ejemplos de informantes que no aceptan los cumplidos sobre su belleza corporal e incluso se llegan a molestar.

- Mujer de 96 años, que vive sola, y que en ocasiones puedes ir a su domicilio a las 9.30 de la mañana y ya está bien peinada, bien vestida y aseada. [I02]
- Si le comentas que su aspecto es estupendo, se molesta. Al igual que en otros casos, hablando del aspecto físico con ellas, la informante 5 me contesta que *las que son guapas son las jóvenes, una mayor ya no es guapa*.

Esta exclusión de la belleza hegemónica es causa de una sociedad que focaliza toda su atención en un cuerpo femenino joven, expulsando de dicha focalización a todo aquel cuerpo que no brinde esas condiciones. Es un cuerpo, como dice Anna Freixas, invisibilizado, pero incluso para ellas, ya que no son capaces de ver belleza en ellas mismas.

Esto produce que tengan que buscar una serie de alternativas para ser aceptadas, que podrían ser llamadas estrategias de supervivencia. Que rompen con esa imagen de persona mayor, que se asociaba con anterioridad a las mujeres que vestían de negro y usaban pañuelo en la cabeza y delantal.

- La ropa de vestir es colorida. Utilizan tonos muy vivos, tanto para salir a la calle como para estar en casa.
- Acuden a la peluquería donde se tiñen y se hacen la permanente. En ese aspecto aseguran muchas que *no me importa gastarse en esto el dinero, ya me lo quitaré de otras cosas*.
- Utilizan maquillaje.
- Realizan actividades para trabajar su cuerpo como pueden ser gimnasia de mantenimiento.

En el marco teórico, he criticado la idea de que la utilización de estas estrategias provocan mayor estigmatización en este colectivo, y entiendo que es una manera de culpar a estas mujeres de ese hecho, pero yo no creo que sea así, creo que este colectivo no sabe mirar con otros ojos su propio cuerpo, que no sea con los ojos del patriarcado. Esta tarea es necesaria por el bien de estas mujeres, y por el bien de las futuras generaciones

de mayores, que si no se les ayuda desde antes, seguirán sin ver este cuerpo como algo bonito.

Siguiendo con el análisis de los datos, para ellas es importante verse bien,

- “*incluso para bajar a comprar pan me arreglo, no bajo en bata y con zapatillas.*” (I01)

El cuidado y el mantenimiento del cuerpo es un aspecto importante de estas mujeres. Aunque también encontramos a mujeres que por diferentes motivos no tienen este cuidado.

Este colectivo estudiado, ha mostrado gran atención al aseo personal. En ocasiones han relatado la idea de *yo me limpio todos los días, no quiere decir que por ser mayor seas una guarra*. Con esta afirmación manifiestan la ruptura con la idea de preconcebida socialmente que los viejos no se duchan y huelen mal. Aquí aparece otro estereotipo social acerca del aseo personal de este colectivo, ya sean mujeres u hombres.

Siguiendo con la idea del cuerpo, las visitas domiciliarias me han ayudado a obtener mucha información sobre la utilización de su propio cuerpo.

Guarda mucha relación el cuidado corporal con el cuidado en tu vida cotidiana. Las mujeres cuidadas, sin ir muy arregladas, sus domicilios se asemejan a ellas, están también cuidados y arreglados.

La educación ha influido mucho en esa idea del cuidado corporal, ya sea debido a la educación formal adquirida en los centros de enseñanza o por la educación no formal, la aprendida gracias a tu familia, o gente que te rodea.

A parte del cuidado del cuerpo, la educación también ha ayudado a estas mujeres a saber actuar de una determinada manera muy precisa. De este tema hablan los teóricos del cuerpo, por ejemplo Mauss habla de las técnicas corporales, que son aprendidas e interiorizadas, al igual que Foucault habla de la docilidad del cuerpo, de lo manejable que es a la hora de adquirir conocimientos nuevos y formas de actuar nueva. Esto se ve bien a la hora de interactúan no utilizan mucho espacio, ya que sus movimientos son concisos, en la mayoría de los casos sin aspavientos, ni movimientos bruscos.

Siguiendo a todos los datos obtenidos a través de las visitas domiciliarias, también tienen muy interiorizada la manera de mirarte, de sentarse.

A la hora de hablar, utilizan mucho su cuerpo, sobre todo para enfatizar distintos discursos, un ejemplo,

- la segunda vez que acudo a su domicilio, para mostrarme como estaba en casa, a pesar del calor sofocante que hacía, se quitó la bata, para enseñarme que iba en

ropa interior. En otras ocasiones, para mostrarme unos bultos que una señora tenía en la tripa, se desnudó de cintura para arriba, para poder comprobar que todo era real. [I08]

A pesar de utilizar el cuerpo para enfatizar, no tienen miedo a mostrar en unos determinados ámbitos sus cuerpos, donde no pueden mostrar alguna estrategia donde ocultar su edad.

ROLES SOCIALES

Matrimonio

Los matrimonios conocidos para esta investigación, son un número reducido de personas. Si nos centramos en estos matrimonios, la mayoría de ellos, uno de los dos miembros de la pareja se encuentra en una situación de no dependencia, en ocasiones la dependiente es ella, o en otras el dependiente es él, solo conocí un caso donde los dos se encontraban, según ellos, muy bien. Por lo que en muchas ocasiones, el matrimonio se ha convertido en una relación en la que se ofrece amor y cuidado y la mayoría de las veces no se recibe nada a cambio. Estas situaciones no considero que sean muy raras de encontrar en estas edades, debido al incremento de la esperanza de vida de todas las personas, y la ingesta, en ocasiones masiva, de medicamentos.

Estas situaciones me hacen llegar a pensar, en la evolución que toma la relación matrimonial al llegar a una determinada edad. Estas mujeres, han dependido de sus maridos económicamente, en muchas ocasiones, y ahora son ellos, los que dependen de ellas, en la mayoría de las ocasiones, para llevar a cabo las actividades de su vida diaria. Se ha producido un intercambio de situaciones de poder.

- *Cuando habla de la situación matrimonial, no puede evitar que se le salten las lágrimas. Comenta que su marido ya casi ni habla, por lo que muchas veces baja a la peluquería (debajo de su casa) de sus hijos para poder hablar con alguien. Esta situación lleva así diez años. [I03]*
- *Comenta cual es su situación y la de su marido. Es el único matrimonio en el que se puede considerar a los dos como personas plenamente válidas (ambos dos sufren diferentes tipos de cáncer). Ella considera que él es el que está peor, por lo que, ella es la que debe cuidar a su marido y hacerse cargo de todo lo que les rodea. [I15]*

El proceso de envejecimiento en mujeres mayores de 65 años

Los matrimonios hablan del cambio que viven estos enlaces, superan tanto fases como etapas. Y cada etapa provoca reajustes y adaptaciones. Por ejemplo,

- Mujer que vive sola, pero no es viuda, si no que su marido está en una residencia. Ella tiene la necesidad de ir todos los días a verlo [I14]

Es una nueva forma de vivir el matrimonio, ya no es característica común el hecho de vivir bajo el mismo techo. Siguiendo a Beck (2003) ya citado en el marco teórico, ya no se puede hablar de familia como concepto, podemos aplicarlo al concepto de matrimonio. Las situaciones cambian y nosotros con ellas.

Los conceptos de matrimonio y familia, están muy limitados a lo que ellos entienden por matrimonio y familia. Mostraré un ejemplo:

- *Cuando voy a conocerla me habla de sus hijos y me enseña fotos de las bodas de sus hijos, pero al hablar de uno de sus hijos, me dice “no tiene familia”, afirmación que me sorprendió porque acababa de ver fotos de una boda y sabía de la existencia de hermanos, sobrinos...y ella me explicó que lo que “no tiene son hijos”. [I05]*

Al igual que en los casos anteriores como no vivir juntos en el mismo domicilio, o no tener hijos, modifican sus conceptos de familia o de matrimonio. Esto es debido a la educación percibida, la Iglesia y el catolicismo ya les ha explicado como tiene que ser un matrimonio y una familia, por lo que les inculca una serie de valores, en los que la unión entre un hombre y una mujer deben aparecer, al igual que procrear. Por eso en muchas ocasiones, alguna persona mayor habla del matrimonio homosexual diciendo que lo acepta pero que debería llamarse de otra manera, esto es porque para ella el matrimonio es entre hombres y mujeres.

Las mujeres que están casadas hablan poco sobre sus maridos, hablan mucho más de sus hijos. En cambio las mujeres viudas si que hablan mucho de su marido. Todas, menos dos mujeres, hablan de lo maravillosos que eran sus maridos, de lo mucho que las querían, a pesar de haber tenido, todas, unos inicios, que si lees entrelineas, han sido difíciles.

El relato de todas, sobre el noviazgo con su marido es muy similar, varía en los años que ha durado este. Todas tuvieron una actitud pasiva ante el inicio de las relaciones, él era el que se acercaba a ellas, y ellas aceptaban.

Cuando les preguntas qué ocurría si ellas se daban cuenta que no sentían algo hacia ellos, la contestación generalizada es *te tenías que aguantar*, o *reza para que ese chico te salga bueno*. En cambio esta situación no la vivían los hombres, si a ellos no les

gustaba esa chica, con toda la libertad podían dejar la relación e iniciar otra relación con otra mujer.

Esta doble moralidad en esta situación viene teorizada por La Fontaine, que hablaba de la asimetría creada por la división social basada en el sexo. Asimetría en la que la mujer tenía que estar subordinada en este caso a su novio, y en términos generales a cualquier varón, que crea tener más poder que ella.

A pesar de lo maravilloso que fue su matrimonio, y lo felices que fueron, cuando me preguntan por mi estado civil y si vivo con mis padres, me aconsejan que no me case y que aguante en casa de mis padres que es donde mejor se está.

Descendencia

Hablo de la descendencia en general, pero es muy llamativa la dependencia que tienen todas, las que tienen hijas, de sus hijas y no de sus hijos. Analizando una serie de ejemplos:

- *La primera vez que realizo la visita domiciliaria, en relación a una pregunta que le formule, que era si sus hijos estaban pendientes de ella, me comentó “tengo una hija y dos hijos, pero que no servían para nada, porque la que vale de verdad es una hija, que esa es la que sabe”. [I09]*

Muchas consideran que los hijos no pueden realizar las tareas que realizan sus propias hijas, por lo que evitan llamarles, y son las mujeres las que tienen que estar pendientes de las personas mayores, en este caso de sus padres.

Centrándome en un aspecto en el que quería focalizar era si existió en ellas mismas la sensación de nido vacío cuando se fueron de casa sus hijos. Todas cuentan que no, salvo una, que a partir de ese momento es cuando empezó a hacer más cosas con su marido.

- Existe una informante que vivió con mucho duelo el abandono del hogar por parte de su hijo mayor. Comenta que lloró mucho y lo pasó muy mal. Pero esta situación no le ocurrió con el resto de los hijos. Hay que tener en cuenta la historia personal de esta mujer. esta mujer se casó y tuvo un hijo, y al poco tiempo su marido falleció, por lo que tuvo que luchar mucho por este, reconstruyendo una familia nueva para él.

La maternidad continúa considerándose algo femenino, algo dependiente de la mujer, pero no solo en el momento de la niñez, sino también en la vejez de los padres.

Las madres continúan manteniendo la relación porque son ellas las que llaman y las que organizan todo.

Una informante me regalo una situación vivida tras el parto de su único hijo.

“Yo tuve un parto muy malo, casi me muero en la camilla, pero sali de esa y me recuperé, lo que me dijeron que no podía volver a quedarme embarazada porque en el siguiente parto si que me moría. Nos dijo el doctor que podíamos mirarnos y hacernos pruebas, pero mi marido me dijo que me mirase yo si quería, que él estaba bien y que nadie le iba a mirar los “bajos”” [I10]

La maternidad es algo femenino claramente para este colectivo, el hecho incluso de quedarte embarazada, se basaba únicamente en la mujer, ya que como hemos visto, el problema lo tenía ella y no él.

Con el paso del tiempo, la relación materna filial cambia y avanza. El marido de la informante 15, me comenta un día que *ahora son ellas las que mandan*. Haciendo referencia a sus hijas. Dato que a pesar de ser formulado por un hombre, es corroborado por todas las mujeres que son madres.

Siguiendo con esta idea de transformación, con este mismo matrimonio hablé de en que momento ellas pasan a mandar, y me comentaron que cambió cuando *las visitas médicas empiezan a ser más continuadas*.

Tanto Beck (2003) como Heritier (1996) hablan de esa alternancia de poder entre una generación y otra. Heritier defiende que no se pueden mezclar los papeles generacionales, los hijos dependientes no pasaran a hijos autónomos, hasta el momento en que los padres cedan ese papel, y por norma general lo ceden cuando ya inician muchos procedimientos médicos. Al igual que Beck habla que esta alternancia entre fase de autonomía con fase de dependencia es constante en todos los ciclos relacionales.

A pesar de que en la mayoría de los casos la evolución materno filial es como la citada con anterioridad, nos encontramos en una situación actual basada en la crisis generalizada, donde la falta de empleo y sueldo provoca el retorno de los hijos a casa de los padres. Esto provoca una reestructuración en la relación familiar, el hijo vuelve a necesitar del cuidado de sus progenitores, no hablamos de un cuidado como el de un bebe, pero si que necesita su ayuda para sobrevivir. Por lo que siguiendo la teoría de Beck, se vuelve a alternar el estado de dependencia con el de autonomía.

La figura del viudo

La figura del viudo es una figura importante, en distintos aspectos como veremos a continuación.

La figura del viudo como marido fallecido. Siempre está presente en la memoria de estas mujeres aunque hayan rehecho su vida.

- Señora que actualmente tiene una pareja informal, pero que en su cuarto sigue presente la foto de matrimonio. Alega *“a mi marido siempre lo tengo presente, y a mi pareja no le importa.”* [I03]
- Señora que tras fallecer su marido rehizo su vida, y actualmente vuelve a ser viuda. El primer matrimonio se produjo hace 62 años, y sigue estando en el dormitorio la foto de ese primer marido, al igual que la foto del segundo marido. Explica *“a mi segundo marido no le importaba que estuviera ahí la foto, casi lo dijo él que la pusieramos”* [I04]

Por otro lado está la figura del viudo, como persona con la que rehacer tu vida.

- *“Él es viudo, si no fuese yo no me iría con él. Cuando nos conocimos me llevó a ver la tumba de su mujer.”* [I03]
- *“Yo con un divorciado no me ponía”* [I04]

En el caso de que la pareja con la que volver a rehacer tu vida sea viudo, se debe al hecho de categorizar a las personas dependiendo el rol que desempeñen como hemos visto anteriormente. Un divorciado o un soltero tienen para ellas connotaciones negativas, ya que incitan a pensar que ha sido un vividor y un irresponsable. Pero al ser viudo, todo eso cambia.

Por el otro lado la figura del viudo como marido fallecido, me parece llamativo que siga estando la foto en el dormitorio que comparte con otro hombre. Analizando el hecho, se debe al respeto que le tiene y a todo lo que ha formado con él.

Relaciones sociales

Existen mujeres, que amargamente, te narran que no tiene amigas, que todas han fallecido. Ahora suple esa relación de amistad perdida con su hija y las amigas de esta.

Hay mujeres que mantienen relaciones de amistad con mujeres desde la época en que empezaron a servir, aproximadamente tenían entonces 14 años. Pero son casi las excepciones que confirman la regla.

La manera de socializarse y de conocer gente, habitualmente en los hogares de jubilados, y en estos casos en el matadero. Con ellas van a tomar café, o a jugar a las cartas. Los grupos que se crean en estos casos, son grupos de mujeres, en pocas ocasiones aparecen los hombres, salvo un caso que conozco, donde el grupo de mujeres acepta a un cura que va con ellas, esta me comenta que no aceptan a hombres. Esta idea esta muy generalizada en estos grupos. Estas situaciones se dan en mujeres que no están casadas.

En cambio, las mujeres que están casadas, mantienen relaciones de amistad con diferentes grupos de matrimonios. Por lo que estas mujeres en el momento que pierden a su marido, pierden un estatus social, su cotidianidad que era con él, y a la gente que le podía apoyar.

Las relaciones de amistad se basan también en la proximidad, pero a su vez en la distancia. La mayoría de las mujeres de este grupo, como llevan muchos años viviendo en este barrio, casi lo han ido construyendo ellas y ellos con el paso de los años, hablan de la relación de amistad que les une a determinadas vecinas del mismo bloque de pisos o de calles próximas, pero que cada una está en su casa, si es para pedir o hacer un favor si que se entra pero sino no. Muchas quedan “a tomar la fresca” en el rellano de casa o en el parque.

Las relaciones de amistad perdidas la suplen con la presencia de sus hijos, poniendo las mismas expectativas en ellos que en ocasiones no se corresponden porque para ellos no son sus amigas, son sus madres.

SEXUALIDAD

Existe un silencio generalizado ante este tema, cuesta conseguir información. El tabú sobre la sexualidad en las personas mayores, al igual que otros muchos, son creencias muy interiorizadas por parte de todas.

Es mucho más fácil hablar de estos temas con mujeres que tras la muerte de su marido han decidido volver a unir, de manera informal, su vida con otra persona, que con mujeres viudas, y mucho menos con mujeres casadas.

Uno de los motivos por los que se produce esta situación es el propio pudor a verbalizar algo relacionado con la sexualidad ante su marido, y esto no les ocurre a las que son viudas.

El hecho es que, se obtiene más información de la narración de la historia de vida que de la actualidad.

El inicio de este colectivo en el mundo de la sexualidad es a través del matrimonio. Hay muchas narraciones de formas de noviazgo, como se crean estas parejas. La mayoría cuenta que no mantuvieron relaciones sexuales hasta el día de la boda, pero hay otras que si que las mantuvieron relaciones sexuales, por lo que en lugar del matrimonio llevó a la sexualidad, la sexualidad llevó al matrimonio.

Todas afirman que era siempre el marido el que les provocaba los encuentros sexuales, aún alguna sin *tener ganas*. Por lo que han sido el agente pasivo en las relaciones. Estos matrimonios han formado familias numerosas fácilmente.

Las mujeres que han tenido un único hijo se ha debido a la vivencia de un mal parto, anunciándoles casi la muerte. Hecho que hace replantearse la sexualidad al matrimonio, a partir de ese momento tiene que vivir otra sexualidad, poniendo medios para no quedarse ella embarazada. El más utilizado era la marcha atrás. Existe un ejemplo, según mis conocimientos sobre la sexualidad de estas mujeres, pionero:

- *“hace 50 empecé a utilizar preservativo, ya que tenía un primo que trabajaba en el ferrocarril y los cogía de Francia, y me los daba de contrabando”. [I10]*

Muchas mujeres han tenido hijos “tardanos”, esto se debía a que al pensar que estaban ya en los desarreglos por la menopausia, al mantener relaciones sexuales sin precaución, se quedaban embarazadas. Por lo que muchas manifiestan el alivio cuando les llegó la menopausia.

Centrándonos en la actualidad, las mujeres que han decidido volverse a unir con otra persona han mantenido la actitud pasiva que se manifestaba a lo largo de sus vidas. La manera de conocerlos, también fueron ellos los que se acercaron a ellas.

- “lo conocí jugando a las cartas, él y su amigo se sentaron con mis amigas y conmigo en la mesa, y eso que íbamos solo mujeres, y una le dijo, oye que creo que este está por ti, esta no se lo creyó. Pero al paso del tiempo le dijo él que si le apetecía tomar algo, y así empezaron. Por otro lado, también está la versión de otra mujer, ella cuenta que lo conoció en los baños, y él vivía en el pueblo de los baños, él se fijó en ella y empezaron a hablar y ahora se juntan cada cierto tiempo. [I03]

Por primera vez existe una ruptura entre sexualidad y matrimonio, pero no entre sexualidad y amor. Pero se da en pocas ocasiones, ya que existe mucho trabajo por parte de diferentes factores en estas mujeres. Los mitos enunciados por Anna Freixas siguen presentes en la manera de entender la sexualidad y la misma relación de pareja.

La figura del silencio

Muchas mujeres no hablan de estos temas por la presencia de sus hijos, que con los comentarios que hacen les provocan el silencio.

- Un día fui a ver a una mujer, y ahí estaba la hija, nos pusimos hablar de que un hombre le había dicho que si quería quedar, y antes de que me contase algo más, interrumpió la hija la conversación diciendo que *donde iba a meterse ahora en una relación con otro hombre, que ya había tenido suficiente con su padre, y que ahora está muy bien sola en casa*. Le explicamos la auxiliar y yo que actualmente hay muchas personas mayores que si que se vuelven a juntar con otras personas y *explica que para ella eso es una guarrada*. [111]

Está clara que con el discurso de la madre, la señora se tuvo que callar y ya no pudo decir nada más.

- *quiero cambiarme un cuarto casa, que lo utilizan mis hijos y mis nietos de trastero, porque como tengo una cama de 90, cuando viene el novio no puedo hacer nada, porque si nos damos alguna vuelta nos caemos. [...] Pero mi hija es la que no quiere que haga los cambios para no meter una cama.*[103]

Existe una no aceptación de la sexualidad en las personas mayores que provoca que ellas mismas no entiendan que puedan sentir. Como desarrolla Anna Freixas, existen unos mitos sobre el amor y el sexo que están muy interiorizados, que no dejan ver más allá de ellos.

CONCLUSIONES TEMÁTICAS

1. Este colectivo de mujeres es pionero en las transformaciones sociales que estamos logrando las propias mujeres con el paso del tiempo, y rompiendo con todos los mitos sociales que nos han acompañado y nos acompañan continuamente. Han luchado por la creación de nuevos espacios femeninos, y de nuevos discursos femeninos. Esta apertura a otro mundo es un paso vertiginoso para ellas, ya que no tienen modelos previos a los que seguir, por lo que estas transformaciones se van llevando a cabo poco a poco.

2. La organización social basada en la edad que fundamenta los roles asignados a cada estatus social, ya no tiene ningún tipo de validez en la actualidad. La edad no es la variable por la que nos debemos guiar, debido a que nuestros ciclos vitales toman ritmos diferentes.

3. Para este colectivo de mujeres la cotidianidad de su día a día se basa en la rutina creada por ellas mismas a partir de las personas que les rodean o por la falta de las mismas. Han dedicado toda su vida a rellenar la totalidad de su tiempo, creyendo en la inutilidad de descansar o de tomar un tiempo para si misma, y sobre todo, creyendo en que este tiempo debe ser utilizado para el cuidado de sus personas más cercanas, centrándose principalmente en la realización de las tareas domésticas, y en épocas anteriores, trabajando remuneradamente para ellos. Han vivido para otras personas, y cuando ya no lo pueden hacer, porque no tienen a nadie por el que trabajar, se producen dos situaciones, por un lado aparece la frustración y desesperación que provoca la no aceptación de esta situación, o por otro, la aceptación y la búsqueda de nuevas formas de vida. En la actualidad buscan factores externos a ellas para buscar esa rutina, ya sea utilizando la visita médica, como la toma de medicación, la visita de los hijos.

4. El proceso de envejecimiento que viven estas mujeres, no es un proceso traumático, sino es un proceso asimilado y aceptado por todas. Cada una lo vive de una determinada manera, adaptándose a la situación en la que se encuentran. Dicho proceso es visto de diferente manera dependiendo de la edad, ya que cuanto más pasa el tiempo, menos recuerdas la situación en la que te encontrabas con anterioridad.

5. La autopercepción de este colectivo viene influida por viejos esquemas mentales y estereotipos generados con el paso del tiempo sobre lo que consideran que es una persona mayor.

6. El cuerpo es utilizado como modo de expresión, mostrando la vitalidad y la energía que posee dicho colectivo, y también muestra lo contrario, la falta de

vitalidad del que se caracteriza. Al igual que con todos los aspectos ya citados, existe también una transformación en la utilización del cuerpo femenino.

7. El control del cuerpo elaborado por cada persona viene en función del propio control social. Esto quiere decir que una mujer que se abandona socialmente, que no acepta normas, que vive alejada del resto, no prestará tanta atención al control corporal, al cuidado de este, a su aspecto.

8. Los roles sociales asignados a la mujer que son tanto el rol de esposa como el rol de madre, están basados en la alternancia de las diferentes etapas de autonomía y de dependencia.

9. El rol de madre siempre está presente, nunca se abandona. Evoluciona y se transforma, adaptándose a las nuevas vivencias que se dan en el día a día, pero en ocasiones puede volver al estado anterior, y al igual que ha ocurrido en otras ocasiones, este se readapta a la nueva situación vivida.

10. La sexualidad en las personas mayores continúa siendo el tabú más extendido, pero a pesar de esto, existen mujeres, que decide romper con él y vivirlo de una determinada manera. Las mujeres buscan esa manera de vivir la sexualidad, de una manera diferente a cuando eran jóvenes, pero sacian dicha necesidad con la aparición del novio. La sexualidad en la tercera edad sigue provocando rechazo social y poco entendimiento, por parte del resto de la sociedad, o por ellas mismas.

CONCLUSIONES TRAS LA FINALIZACIÓN DEL TRABAJO FIN DE MASTER.

Primeramente me ha sorprendido, como he descrito en la introducción de esta investigación, la falta de información sobre este colectivo de mujeres. No solo sobre el propio envejecimiento, también sobre los diferentes focos de atención que he seleccionado en relación con este colectivo de mujeres.

A pesar de esta situación, he encontrado un colectivo de mujeres con muchas ganas de contar su propia historia y su propia percepción de todo lo que le rodea y de lo que siente hacia esto. Por lo que el problema no ha sido falta de información obtenida, todo lo contrario, ha sido un proceso muy enriquecedor.

Como también he dicho, este es trabajo de acercamiento, querría seguir profundizando en él, ya que considero que existen muchos apartados, que con una tesis doctoral se podrían trabajar mucho más. Ya que hay abiertos muchos campos que caracterizan a este colectivo que están sin desarrollar teóricamente hablando.

BIBLIOGRAFÍA

Beck, Ulrich; Beck-Gernsheim, Elisabeth (2008). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona. Paidós D.L.

Beck- Gernsheim, Elisabeth; Butler, Judith; Puigvert, Lúdia (2001). *Mujeres y transformación social*. Barcelona. El Roure.

Beck- Gernsheim, Elisabeth (2003). *La reivindicación de la familia: en búsqueda de nuevas formas de convivencia*. Barcelona. Paidós.

Blasco, María A; Pérez Díaz, Julio (2011). *Envejecimiento*. Madrid. CSIC

Bourdieu, Pierre. (1980) *El sentido práctico*. Madrid, Taurus Humanidades. 1980.

Capodieci, Salvatore (1998). *La edad de los sentimientos. Amor y sexualidad después de los sesenta años*. Barcelona. Herder.

Douglas, Mary (1978). *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*. Madrid. Alianza D.L.

Esteban Galarza, M^a Luz (2004). *Antropología del cuerpo: género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona, Bellaterra D.L.

Foucault, Michel (1990). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Madrid. Siglo veintiuno de España.

Freixas Anna (1991). *Autopercepción del proceso de envejecimiento en las mujeres entre 50 y 60 años*. Anuario de psicología. Facultad de psicología. Universidad de Barcelona.

Freixas, Anna (1997). *Envejecimiento y género: otras perspectivas necesarias*. Anuario de psicología. Facultad de psicología. Universidad de Barcelona.

Freixas, Anna (2001). *Nos envejecen las ideas, no el cuerpo*. Revista Multidisciplinar de gerontología 2001; 11(4):164-168

Freixas, Anna (2009). *El secreto mejor guardado: la sexualidad de las mujeres mayores*. *Política y Sociedad*, 2009, Vol. 46 Núm. 1 y 2: 191-203

García Fernández, José Luís (1987). *La sexualidad en la tercera edad*. Logroño. Gobierno de la Rioja.

Gil Calvo, Enrique (2003). *El poder gris: una nueva forma de entender la vejez*. Arena Abierta. Barcelona. Mondodari.

Gil Calvo, Enrique (2009). *Auditando el capital sexual. Pasos hacia una ecología de las relaciones de género*. *Política y Sociedad*, 2009, Vol. 46 Núm. 3: 103-115.

Giró Miranda, Joaquín (2004). *Envejecimiento y sociedad (una perspectiva pluridisciplinar)*. Universidad de La Rioja.

Heritier, François (1996). *Masculino/femenino: el pensamiento de la diferencia*. Barcelona. Ariel.

Kalekin-Fishman, Devorah. (2011) *Sociology of every daylife..* ISA (Editorial Arrangement of **sociopedia.isa**)

La Fontaine, Jean Sybil (1987) *Iniciación: drama ritual y conocimiento secreto*. Barcelona. Lerna.

Larrauri-Max, Mairte (2000). *La sexualidad según Michel Foucault*. Valencia. Tándem.

López Sánchez, Felix; Olazábal Ulacia, Juan Carlos (1998). *Sexualidad en la vejez*. Madrid. Pirámide.

Mauss, Marcel (1978). *Sociología y antropología*. Madrid. Tecnos.

Moreno Colom, Sara (2009). *Uso del tiempo, desigualdades sociales y ciclo de vida. Política y Sociedad*, 2009, Vol. 46 Núm. 3: 191-202

Murillo Gonzalez, Ana Celia; Rapso Brenes, Marisol (2007). *¿Envejece la sexualidad?* Buenos Aires. Espacio.

Nieto, Jose Antonio (editor). *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*. (2003). Madrid. Talasa.

Osborne, Raquel; Guasch, Óscar (comps.). *Sociología de la sexualidad*. Madrid. CIS.

Ramos Torres, Ramón (1990). *Cronos dividido: uso del tiempo y desigualdad entre hombres y mujeres en España*. Madrid. Instituto de la mujer.

Valle, Teresa del; Sanz Rueda, Carmela (1991). *Género y sexualidad*. Madrid. Fundación Universidad Empresa

Zamora, Itzkuauhtli (2005). *La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos*. Líder: revista labor interdisciplinaria de desarrollo regional, ISSN 0717-0165, N°. 14, 2005 (Ejemplar dedicado a: Cotidianidad y desarrollo: una mirada desde lo local), págs. 123-143.